

DIÁLOGO GLOBAL

3.1

5 ediciones al año en 14 idiomas

La morfogénesis
se intensifica

Margaret Archer

La AIS
despega

Entrevista con Izabela Barlinska

Debate sobre el
mundo islámico

Riaz Hassan,
Mohammed Bamyeh,
Jacques Kabbanji

- > La cuestión del género en Rusia
- > Perspectivas para una sociología pública en Ucrania
- > El invierno del descontento de Rumania
- > La sociología rumana más allá de la globalización
- > CriticAtac: Un manifiesto anti-capitalista desde Rumania
- > Tres años de Sociopedia.isa
- > Mejor servicio de salud para todos
- > Obituario: Ivan Varga, 1931-2012
- > ¿Qué puertas abre el “Acceso Libre”?
- > Presentando nuestro Equipo Editorial indio
- > Foto-ensayo: Sobreviviendo en los márgenes

NEWSLETTER



Asociación
Internacional
de Sociología



VOLUMEN 3 / NÚMERO 1 / NOVIEMBRE 2012
www.isa-sociology.org/global-dialogue/

DG



> Editorial

La cuestión del idioma

El Segundo Foro de la AIS fue un gran éxito. 3,600 participantes registrados en 55 Comités de Investigación (CI), Grupos Temáticos (GT), y Grupos de Trabajo (GDT) se reunieron en la Facultad de Economía de la Universidad de Buenos Aires del 1 al 4 de agosto. Debemos agradecerle por su dedicación a Margaret Abraham, vicepresidenta de Investigaciones de la AIS y presidenta del Foro; y a Alberto Bialakowsky y a Alicia Palermo, presidente y co-presidente del Comité Organizador Local. También fueron importantes las habilidades organizacionales y la devoción de los líderes de los CI, GT, y GDT quienes tuvieron que lidiar con la inmensa demanda de participación en los paneles. Salimos de Buenos Aires entusiasmados por las discusiones transcontinentales, impresionados con la sociología latinoamericana y listos para marchar hacia el Congreso de Yokohama en 2014.

La última vez que estuvimos en Latinoamérica fue en 1982 cuando nuestro congreso tuvo lugar en Ciudad de México. Como recuerda Izabela Barlinska en la entrevista publicada en esta edición de *Diálogo Global*, se trató de una reunión tormentosa en la que los participantes locales estuvieron justamente indignados por el imperialismo lingüístico del inglés. Sólo años después del congreso de 1982 fue que el español se volvió lengua oficial de la AIS junto al francés y el inglés. 30 años después fuimos más exitosos en administrar el problema del idioma con traducciones simultáneas en las plenarios, con una serie de sesiones en español, con paneles multilingües, y con la ayuda de todos para comunicarse a través de los idiomas.

En los últimos 30 años nuestras reuniones se han vuelto más incluyentes de muchas formas, no sólo por el idioma. Al mismo tiempo, el inglés se ha vuelto cada vez más dominante como *lingua franca*, adoptado cada vez más como segunda lengua alrededor del planeta. Indudablemente esto tiene sus beneficios ampliando el alcance de la sociología y dando acceso a una gran cantidad de nuevas oportunidades y materiales para muchas personas. Aún así, la expansión del inglés ha generado sus propias desigualdades: una exclusión más profunda de aquellos que no están familiarizados con este idioma, y la creación de jerarquías entre quienes sí lo están. El dominio del inglés, mucho más que cualquier otro idioma, trae consigo enormes ventajas ya sea en presentaciones orales o en la publicación de artículos, convirtiéndose así en marcador de distinción, no sólo a nivel global sino, también, *dentro* de las comunidades científicas nacionales (donde el inglés es el segundo idioma).

A medida que las universidades entran a competir globalmente por estatus simbólicos (lo que implica compensación material), publicar en revistas internacionales se vuelve una necesidad. Eso no sólo significa publicar en inglés sino también realizar investigaciones dentro de marcos y paradigmas que a menudo son ajenos a los problemas y asuntos de la sociedad propia del autor. Sari Hanafi, sociólogo palestino, lo pone de esta manera: "Publicar a nivel global y perecer localmente O publicar a nivel local y perecer globalmente." Hacerle frente a estos desafíos significa ser bilingüe, bi-profesional, hacer trabajo doble y hablarle a múltiples audiencias. Eso aplica de igual forma a las sociologías parroquiales de Estados Unidos y el Reino Unido. En estos aspectos, el Foro de Buenos Aires ha fijado nuevos estándares para una sociología global.

> **Diálogo Global puede ser visto en 14 idiomas en la [página web de la AIS](#)**

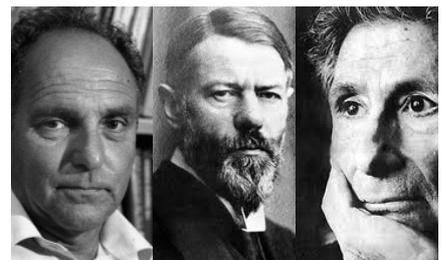
> **Las contribuciones deben ser enviadas a burawoy@berkeley.edu**



Margaret Archer, ex presidenta de la AIS, presenta su visión de la sociología que examina la pregunta sobre la cambiante interacción de la estructura social y los agentes sociales, en lo que llama morfogénesis



Izabela Barlinska continúa su fascinante relato personal sobre el crecimiento de la AIS durante los últimos 25 años, empezando con el traslado de la Secretaría a Madrid en 1987, en donde ha estado desde entonces.



Ernest Gellner, Max Weber y Edward Said aparecen en el debate sobre modernidad e Islam, representado aquí entre las perspectivas encontradas de Riaz Hassan, Mohamed Bamyeh y Jacques Kabbarji.

> Consejo Editorial

Editor:

Michael Burawoy.

Editores Jefe:

Lola Busuttil, August Bagà.

Editores Asociados:

Margaret Abraham, Tina Uys, Raquel Sosa, Jennifer Platt, Robert Van Krieken.

Editores Consultores:

Izabela Barlinska, Louis Chauvel, Dilek Cindoğlu, Tom Dwyer, Jan Fritz, Sari Hanafi, Jaime Jiménez, Habibul Khondker, Simon Mapadimeng, Ishwar Modi, Nikita Pokrovsky, Emma Porio, Yoshimichi Sato, Vineeta Sinha, Benjamin Tejerina, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

Editores regionales

Mundo árabe:

Sari Hanafi, Mounir Saidani.

Brasil:

Gustavo Taniguti, Juliana Tonche, Pedro Mancini, Célia da Graça Arribas, Andreza Galli, Renata Barreto Preturlan, Rossana Marinho.

Colombia:

María José Álvarez Rivadulla, Sebastián Villamizar Santamaría, Andrés Castro Araújo.

India:

Ishwar Modi, Rajiv Gupta, Rashmi Jain, Uday Singh.

Irán:

Reyhaneh Javadi, Najmeh Taheri, Hamidreza Rafatnejad, Shahrad Shahvand, Saghar Bozorgi, Tara Asgari Laleh, Nastaran Mahmoodzade.

Japón:

Kazuhiisa Nishihara, Mari Shiba, Kousuke Himeno, Tomohiro Takami, Yutaka Iwadata, Kazuhiro Ikeda, Yu Fukuda, Michiko Sambe, Takako Sato, Shohei Ogawa, Tomoyuki Ide, Yuko Hotta, Yusuke Kosaka.

Polonia:

Mikołaj Mierzejewski, Karolina Mikołajewska, Jakub Rozenbaum, Michał Chelmiński, Krzysztof Gubański, Emilia Hudzińska, Julia Legat, Kamil Lipiński, Adam Müller, Mikołaj Niziński, Tomasz Piątek, Anna Piekutowska, Anna Rzeźnik, Konrad Siemaszko, Zofia Włodarczyk.

Rumania:

Cosima Rughinis, Ileana Cinziana Surdu.

Rusia:

Elena Zdravomyslova, Anna Kadnikova, Elena Nikiforova, Asja Voronkova.

Taiwan:

Jing-Mao Ho.

Turquia:

Aytül Kasapoğlu, Nilay Çabuk Kaya, Günnur Ertong, Yonca Odabaş, Zeynep Baykal.

Consultores de medios:

Annie Lin, José Reguera.

> En esta edición

Editorial: La cuestión del idioma **2**

La vocación de la sociología a medida que se intensifica la morfogénesis
por Margaret Archer, Suiza **4**

La AIS despega
Entrevista con Izabela Barlinska, España **6**

> DEBATE

Los déficits del mundo musulmán
por Riaz Hassan, Singapur **9**

Respuesta a Hassan:
Reducir la complejidad a déficits
por Mohammed Bamyeh, EUA **12**

Respuesta a Hassan: Los límites del “orientalismo”
por Jacques Kabbanji, Líbano **14**

> LEGADOS SOVIÉTICOS

La cuestión del género en la Rusia contemporánea
por Anna Temkina, Rusia **16**

Perspectivas para una sociología pública en Ucrania
por Lidia Kuzemska, Ucrania **19**

> SOCIOLOGÍA DE RUMANIA

El invierno de descontento de Rumania
por Cătălin Augustin Stoica y Vintilă Mihăilescu, Rumania **21**

La sociología rumana más allá de la globalización
por Ioana Florea y Delia Badoi, Rumania **23**

CriticAtac: Un manifiesto anti-capitalista desde Rumania **25**

> NOTICIAS DE LA AIS

Tres años de *Sociopedia.isa*
por Bert Klandermans, Holanda **27**

Un mejor servicio de salud para todos
por Ellen Kuhlmann y Claus Wendt, Alemania, e Ivy Bourgeault, Canada **28**

Obituario: Ivan Varga, 1931-2012 **29**

> COLUMNAS ESPECIALES

¿Cuáles son las puertas que abre el “Acceso Libre”?
por Jennifer Platt, Reino Unido **30**

El equipo editorial indio
por Ishwar Modi, India **32**

Foto-ensayo: Sobreviviendo en los márgenes
por Alexia y Edward Webster, Suráfrica **33**



> La vocación de la sociología a medida que se intensifica la morfogénesis

por Margaret Archer, *École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Suiza y antigua presidenta de la AIS, 1986-1990*



Margaret Archer fue la primera y única mujer presidenta de la AIS, 1986-1990. Ella ha sido pionera en el estudio del cambio social como proceso de “morfogénesis” por el cual ella se refiere a la interacción reiterada entre estructura social y agentes sociales – interacción que se hace posible debido a entendimientos culturales. Todo comenzó con sus estudios sobre los sistemas educativos franceses e ingleses, al mostrar que éstos estructuran respuestas que a su vez reestructuran los mismos sistemas. Ella es autora de muchos libros que elabora su teoría social “realista”, y tiene muchos seguidores a lo largo del mundo. Enseñó por muchos años en la Universidad de Warwick y ahora dirige el Centro de Ontología Social en la École Polytechnique Fédérale de Lausanne.

Margaret Archer dirigiéndose a la Asociación Internacional de Realismo Crítico en Londres en 2008.

La sociología nació en busca de respuestas a cuatro preguntas: “¿De dónde hemos venido?” “¿Cómo es el ahora?” “¿Hacia dónde vamos?” y “¿Qué debe hacerse?” Todas estas son preguntas realistas: existe un mundo social real con propiedades reales habitado por personas reales quienes, de manera colectiva, han hecho el pasado y cuyos poderes causales ya están dándole forma al futuro. Una forma en que Weber expresó la vocación de la sociología fue descubrir por qué las cosas son “así” y no “de otra manera”. Los que han hecho este compromiso nunca podrían aceptar la conclusión de Baudrillard: “Todo lo que queda por hacer es jugar con las piezas”. Ibn Khaldun habría llamado a eso la huella de una civilización decadente.

De hecho, resulta más dañino separar esas piezas que el mismo posmodernismo lúdico. Toda la vida social –micro, meso y macroscópica – viene necesariamente en un SAC [estructura, agencia y cultura por sus siglas en inglés]; las relaciones entre “estructura,” “agencia,” y “cultura” siempre son indispensables para explicar cualquier cosa social.

Sin llegar a ser demasiado exigente con las definiciones, dejemos por fuera la “estructura” y los contextos a los cuales se enfrentan las personas se vuelven caleidoscopicamente contingentes; omitamos “cultura” y nadie tiene el repertorio de ideas para interpretar las situaciones que enfrentan; sin “agencia” perdemos la actividad como

>>

causa eficiente de que exista un orden social. La vocación de la sociología es la de dar cuenta de su interacción y las configuraciones resultantes. Al separar las piezas y luego pulverizarlas, demasiados teóricos sociales han renunciado a su vocación para terminar convirtiéndose en funerarios, expidiendo certificados de defunción para cada componente de la SAC. Sin embargo, con estas “muertes”, cada parte del mundo se ve privada de su caja de herramientas para explicar por qué las cosas son así y no de otra manera.

En lo que concierne a “estructuras”, las actuales teorías “des-estructurantes” las remplazan por flujos. La metáfora de liquidez apunta la incontrolabilidad de lo social. Esto fue proclamado por las sociedades “desbocadas,” “juggernaut,” y “del riesgo”, pero la inundación ha cobrado impulso y está flotando hacia un mar de fenómenos auto-organizados trazados por la teoría de la complejidad. Sin embargo, la impertinencia es evidente ante la actual crisis económica. La crisis ha revelado parte de una estructura que había sido invisibilizada. Ahora sabemos más sobre el estructuramiento del capital financiero global y su entrelazamiento con multinacionales y gobiernos nacionales que antes del 2008. Todo lo sólido no se ha desvanecido en el aire, sino que los derivados, las hipotecas de alto riesgo, el comercio de divisas y los empréstitos son más difíciles de entender que el fordismo.

Debido a que las posiciones, relaciones e intereses estructurados son complicados, los medios han trivializado y personalizado la crisis en términos de bonos de banqueros, ayudando a que rueden algunas cabezas codiciosas. Los “movimientos Occupy” son testimonio de la ausencia de una caja de herramientas sociológica. ¿Se están oponiendo a las medidas de austeridad o al capitalismo financiero global? Mientras que en Londres no están seguros, el movimiento en Ginebra realiza seminarios de forma periódica para poder lidiar con las complejidades que involucra la crisis. Las asociaciones de economistas heterodoxos han sido por lo general de más ayuda que los sociólogos. ¿Dónde está nuestro equivalente al análisis de Stefano Zamagni sobre las nocivas contribuciones hechas por los últimos diez premios Nobel en economía? ¿Cuál ha sido nuestro papel en vislumbrar una economía civil?

Esto lleva a la “cultura” y al enorme papel que TINA [sigla en inglés de “there is no alternative”, no hay alternativa] ha jugado en tratar de regresar a la “lo de siempre.” El “giro cultural” privilegió el discurso, pero la crisis no puede reducirse a lo discursivo. La hegemonía del discurso desplazó al concepto de ideología, consignándolo al bote de basura de la guerra de clase “zombie”. Con él, el nexo crucial entre ideas e intereses se perdió como el sitio de la política de legitimación. También se perdieron las fuentes ideacionales de la crítica, no sólo como actividades expresivas (de esto hay bastante), sino como recursos de movilización social (su ausencia for-

talece a TINA). Irónicamente, a medida que los flujos se convierten en inundaciones, en sociología hay un apego perverso al hábito, al habitus disposicional y a la acción rutinaria, a pesar de su incongruencia con el cambio rápido. Aún así, como lo subrayaron los primeros pragmáticos americanos, las situaciones problemáticas son las parteras de la innovación reflexiva.

Finalmente, la muerte más seria es la del sujeto, borrado como lo dijo Foucault hace más de 40 años, “como un rostro dibujado en la arena en los límites del mar”. Desde entonces nuestra desaparición humana ha sido repetida por muchos: personas que se convierten en pizarras vacías para la auto-inscripción (Gergen), seres que se reinventan reiteradamente (Beck), y por último la degradación a “actante.” Con la muerte del sujeto, también desaparece la intencionalidad, la reflexividad, la bondad y el compromiso, junto a la capacidad humana única de vislumbrar cómo lo social podría ser “de otra forma.”

Aquellos que defienden nuestras responsabilidades y potencialidades humanas han sido escasos; de ahí la razón por la cual Andrew Sayer tuvo que escribir su excelente libro *Why Things Matter to People [Por qué las cosas le importan a las personas]*. La sociología retiene su tendencia humanista pero su acercamiento a lo humano permanece sofocado. Por ende, la soledad y el aislamiento no son temas populares en comparación con la marginalización y la exclusión, aunque sean flagelos del mundo desarrollado y estén entre sus exportaciones. Los sociólogos también son más severos al acentuar nuestra susceptibilidad a sufrir que a florecer. Hemos sido muy tímidos acerca de promover una “sociología de la prosperidad,” limitándonos en gran parte a necesidades biológicas indiscutibles. ¿Por qué no existe una sociología de la felicidad, sin mencionar la exultación o la satisfacción? ¿Por qué la felicidad es relegada a las métricas de los economistas? Responder a estas preguntas es determinante para que la sociología ayude a contribuir a la definición de una sociedad civil pujante.

Hoy en día, el tropo principal es el de la “modernidad líquida,” pero las metáforas no explican nada y a menudo confunden (recuerden los símiles entre mecánico, orgánico y cibernético). Las teorías particulares del cambio han puesto énfasis en sólo un elemento de la SAC: “cultura” para la “sociedad de la información;” “estructura” para el “capitalismo globalizado” o el “imperio;” y “agencia” para el “individualismo institucionalizado” o la “modernización reflexiva.” Cada una se aferra a un componente (llamativo empíricamente), lo considera como la parte más importante y lo iguala equivocadamente al mecanismo generativo del cambio. En lugar de eso, tenemos que examinar las sinergias de la SAC y las retroalimentaciones positivas que hacen a la morfogénesis social el proceso responsable de la intensificación del cambio – de una manera no-metafórica. ■

> La AIS despega: Entrevista con Izabela Barlinska



Izabela Barlinska y la Vicepresidenta de Investigación de la AIS, Margaret Abraham, discutiendo un tema importante en el Foro de Buenos Aires, agosto, 2012.

La edición pasada de *Diálogo Global* (2.5), aprendimos cómo una joven estudiante polaca fue reclutada por la AIS y cómo se convirtió en el cerebro organizador indispensable de la Asociación. En esta segunda y última parte de la entrevista, la Doctora Barlinska nos cuenta la historia de la consolidación de la AIS en la poderosa organización que es hoy día.

MB: Habíamos dejado la historia contigo en *Ámsterdam* entreteniendo al famoso escritor Ryszard Kapuściński. Pero, entonces, a finales de 1986 Fernando Henrique Cardoso, entonces presidente de la AIS, te ofreció el trabajo de Secretaria Ejecutiva si te trasladabas a Madrid a montar una nueva oficina. ¿Eso fue lo que hiciste?

IB: Sí, llegué aquí a Madrid en enero de 1987, por cuenta propia, sin poder hablar una palabra de español. Tenía que montar la nueva oficina. Supongo que uno tiene que ser joven e inexperta para embarcarse en algo así. No tenía mucha idea de lo que todo eso significaba. Llegué con un gran contenedor, cargado con mis ma-

letas y papeles de la AIS, a ocupar un lugar en la Academia Española de Ciencias. La AIS llegó por invitación del Ministerio de Educación español, pero las oficinas que la AIS debía ocupar en la Academia Española de Ciencias no estaban terminadas.

MB: ¿Estabas completamente sola?

IB: La única ayuda que tuve fue de Sergio Contreras, un colega de Chile que también había trabajado con el Secretariado en Montreal y Ámsterdam. Él vino a ayudar porque hablaba español. Nosotros dos estábamos tratando de abrir la oficina. Fue duro. Aprendí mi español de los obreros de la construcción. Pero lo bueno fue que, debido a todos los papeles que se necesitaban para registrar oficialmente a la AIS, llegué a conocer a las personas del Ministerio de Educación. Como las secretarías no podían hablar en español conmigo, me dejaban hablar directamente con sus superiores. Entonces llegué a conocer y a hacerme amiga de personas en altos lugares del gobierno socialista, solía ir a caminatas en las montañas con amigos de la generación que se estaba tomando el poder junto a Felipe González.

>>

MB: Debiste haber sido toda una curiosidad para ellos, viniendo de Polonia.

IB: Polonia era muy famosa en aquellos días. Todo el mundo entendía la importancia de Solidaridad como una fuerza que luchaba en contra de un régimen autoritario, como habían hecho ellos en España. Entonces Polonia, o al menos la oposición, tenía una buena reputación entre aquellos socialistas.

MB: Entonces estabas básicamente sola. El mandato de Cardoso llegaba a su fin y luego vino Margaret Archer.

IB: Margaret fue elegida presidenta en 1986 en el Congreso Mundial en Nueva Delhi. Ella fue la primera y, hasta ahora, la única mujer presidenta de la AIS. Trabajamos juntas y construimos una amistad duradera

MB: Entonces, ¿cuál fue el desafío más difícil cuando viniste acá?

IB: Tomó algún tiempo instalar y organizar la nueva oficina en un país nuevo. Una vez tocamos tierra, por así decirlo, empezamos a organizar el Congreso Mundial de Sociología en Madrid de 1990. Eso significó la presencia de un gran contingente de latinoamericanos con la consecuencia de que el español se convirtió finalmente en la tercera lengua de la Asociación.

MB: ¿Sólo hasta entonces? Yo pensaba que había sido en México en 1982.

IB: México vivió la protesta – todo el mundo protestaba porque el congreso no había sido en español. Pero el reconocimiento del español sucedió mucho después. Entonces fue como si un nuevo continente se estuviera uniendo a la AIS por el simple hecho que el Secretariado se había mudado a Madrid. No teníamos ninguna tecnología lujosa – el primer computador ya estaba en la oficina pero todo era muy, muy diferente. Y la dificultad acá era que mientras, en conjunto, la ubicación y las personas españolas eran muy amistosas con el congreso y con la Asociación, habían algunos españoles que querían... cómo decirlo... usar a la Asociación para avanzar sus propias carreras y sus propios fines. Eso se volvió en el momento muy desagradable para todos. Creo que la AIS sufrió. El congreso de Madrid en sí tenía un montón de tensión y no sólo porque se llevó a cabo en tres edificios diferentes de la Universidad Complutense en el despiadado calor de Madrid, sin aire acondicionado.

MB: ¿Este fue el congreso en que el sociólogo indio, T.K. Oommen, fue elegido presidente?

IB: Así es. Los resultados de esta elección le trajeron un gran problema a la AIS ya que algunos sociólogos locales estaban esperando que un sociólogo español fuera elegido presidente. Una de las consecuencias inesperadas fue que la AIS fue tachada del registro del Ministerio del Interior donde estaba registrada formalmente y luego fuimos expulsados de las oficinas de la Academia

Española de Ciencias. Entonces por algún tiempo la oficina tuvo que migrar a esta misma terraza en donde estamos hablando.

MB: Entonces una vez más la AIS tuvo que mudarse – ¿cómo se resolvió esto?

IB: Bueno, afortunadamente la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense nos ofreció generosamente una oficina. El apoyo de Miguel Ángel Ruiz de Azúa, presidente del Colegio Nacional de Politólogos y Sociólogos, fue invaluable. Fue una buena medida en el sentido en que es mejor para el Secretariado estar en una universidad. Hay más colegas – sociólogos, estudiantes y un entorno académico activo.

MB: ¿Pero cómo hizo la AIS para sobrevivir materialmente?

IB: Tienes que entender que la AIS llegó a España por invitación del Ministerio de Educación y el acuerdo era que el Secretariado recibiría fondos en forma de subvenciones del gobierno español, como había sido en Montreal y Ámsterdam. Y así continuó siendo en España por seis años. El gobierno español fue muy generoso. Pero ese dinero se había terminado. Había una gran discusión en la AIS – ¿qué hacemos? Y no es que hubiera alguna otra oferta por ahí esperando a que aceptáramos. Al mismo tiempo aparece el Internet, aparece el correo electrónico. Y entonces todos nos damos cuenta que realmente no importa dónde estemos. Entonces, en lugar de mudarnos decidimos quedarnos en España. Y nos quedamos. Pero ten en cuenta que, desde entonces, las operaciones de la AIS han sido absolutamente auto-financiadas.

MB: ¡Eso es impresionante!

IB: La razón fue una buena administración y un personal muy pequeño. Claro está que en esos días había mucha menos actividad y muchos menos miembros. Pero representó un gran cambio para la vida de la AIS, porque dejamos de mudar el Secretariado cada cuatro años.

MB: ¿También significó que pudieron tener su propia planta?

IB: En efecto, sí. Nacho (José Ignacio Reguera) ha estado con nosotros desde antes del congreso de 1990. A él también lo conocí a través de conexiones polacas. Cuando estábamos en la Academia de Ciencias yo tenía un Fiat pequeñito con placas polacas. Un día encontré una pequeña nota en el parabrisas escrita en polaco: “Soy un profesor visitante de Polonia en el Instituto de Física; tal vez podríamos conocernos” Dije por qué no. Resultó ser Jacek Karwowski, profesor de la Universidad de Torún. Nos hicimos amigos inmediatamente. Con él, sus amigos y su familia fuimos descubriendo España porque, no te olvides, en el momento, yo pensaba que iba a estar en España por cuatro años. Así es como encontré a Nacho quien también trabajaba en el mismo Instituto de Física.

>>

MB: ¿Fue él quien llevó a la AIS hacia el mundo de las computadoras personales, el correo electrónico, y el Internet?

IB: Nacho ha venido construyendo una base de datos para la AIS. Él conoce todo. Es muy bueno, leal, cuidadoso y creativo. Una importante adquisición para la AIS, especialmente en el mundo moderno de los computadores y las redes sociales. Yo le digo lo que hace falta, y él lo proporciona. Estamos en la misma onda.

MB: Quizá ahora sea un buen momento para que nos digas algo acerca de la labor cotidiana del Secretariado.

IB: La rutina diaria consiste en labores administrativas tediosas, con muchos detalles. Pero, como dicen, el diablo está en los detalles. Puede que suene aburrido, pero al mismo tiempo uno no debe perder la perspectiva.

MB: La perspectiva de...

IB: De la Asociación, de hacia dónde va y por qué nos contactan las personas, incluso si es sólo para cambiar una dirección. Pero es crucial actualizar esa dirección porque al día siguiente podemos recibir una solicitud de otro colega que quiere ponerse en contacto con el autor de un resumen interesante que ha visto exhibido en la página del congreso de la AIS.

MB: Estás poniendo a todo el mundo en contacto con todos los demás.

IB: En efecto, es una red de intercambio para muchas personas que ha sido construida gracias a una rutina diaria a través de muchos años. Ahora incluye a 5,000 miembros activos más otros 3,000 contactos dentro de nuestra base de datos. Y luego también está una compleja estructura de más de 60 Comités de Investigación, Grupos de Temáticos y de Trabajo, 60 asociaciones sociológicas nacionales, miembros institucionales. Se trata de un gran potencial y es importante usarlo y tratarlo de manera adecuada.

MB: ¿A qué te refieres?

IB: El Comité Ejecutivo de la AIS define los objetivos y políticas de las asociaciones, y el Secretariado debe implementarlas. Uno debe recordar que la mayoría de nuestros miembros no hablan inglés como primera lengua y que por eso debemos ser cuidadosos al formular los mensajes y construir el sitio web de la AIS. Mientras más sofisticada técnicamente se vuelva, más difícil será su acceso en países donde el suministro de electricidad es limitado. Uno no debe olvidarse jamás de esas diferencias y desigualdades. De hecho, es una sensación muy especial la que tenemos trabajando en nuestra pequeña oficina

de Madrid y rodeados por personas de todas partes del mundo. Estar concientes de poder ayudar a otros es muy valioso para nosotros.

MB: Cierto. Entonces ¿cuántas personas hay ahí?

IB: Cuatro en total; algunos medio tiempo y otros tiempo completo. Y aunque cada uno de nosotros tiene una responsabilidad especial (como el pago de membresías, actualizaciones de la base de datos y de la página web, anunciar programas de conferencias, etc.) hemos sido afortunados de poder crear un equipo comprometido con construir esta red internacional de sociólogos alrededor del mundo.

MB: Sí, y en esto han sido increíblemente exitosos. Los presidentes de la AIS deben haber jugado un papel en esto también. Volvamos a la secuencia histórica. Oommen fue presidente entre 1990 y 1994 y durante su mandato tuvieron que lidiar con la pérdida de la oficina. Luego viene el congreso en Bielefeld de 1994 cuando Immanuel Wallerstein fue elegido.

IB: Con Immanuel vino un gran cambio a la AIS porque él trajo Internet y el correo electrónico a la vida cotidiana de la Asociación; fue por supuesto el momento en que todo esto empezó en el mundo. Immanuel lo usaba y era muy activo. Él tenía muy buenas ideas. Quería ese trabajo y por buenas razones. Esos fueron unos años importantes para la AIS. Fue muy interesante trabajar con él. Pero también hubo buenas épocas antes. En los días de Margaret Archer – que fueron difíciles debido a la situación local – logramos crear la revista de la AIS *International Sociology* [Sociología Internacional] y la Competencia Mundial para Jóvenes Sociólogos. Así que incluso en aquellos tiempos difíciles empezamos nuevas cosas que han permanecido.

MB: Supongo que ahí está el truco – empezar cosas nuevas y continuar con las antiguas.

IB: Si son buenas, se quedan.

MB: Muchas gracias, Izabela, por concederme esta entrevista. Sé que no has tenido mucho interés en entrar al centro de atención de esta manera. Siempre has tratado de trabajar desde las sombras, pero a los miembros de la AIS les ha encantado escuchar acerca de ti, acerca de la historia de la AIS, y cómo ha sido durante los últimos 25 años. Podemos preguntarle a cualquier presidente de la AIS y él o ella reconocerá abiertamente cuán dependiente es la AIS de Izabela Barlinska. Entonces, en nombre de todos los miembros de la AIS – presente, pasada y futura – me gustaría ofrecer nuestros más sinceros agradecimientos por todo lo que has hecho, por todo lo que haces. ■

> Mundo musulman: ¿Por qué sufre de déficits de libertad, desarrollo y conocimiento?

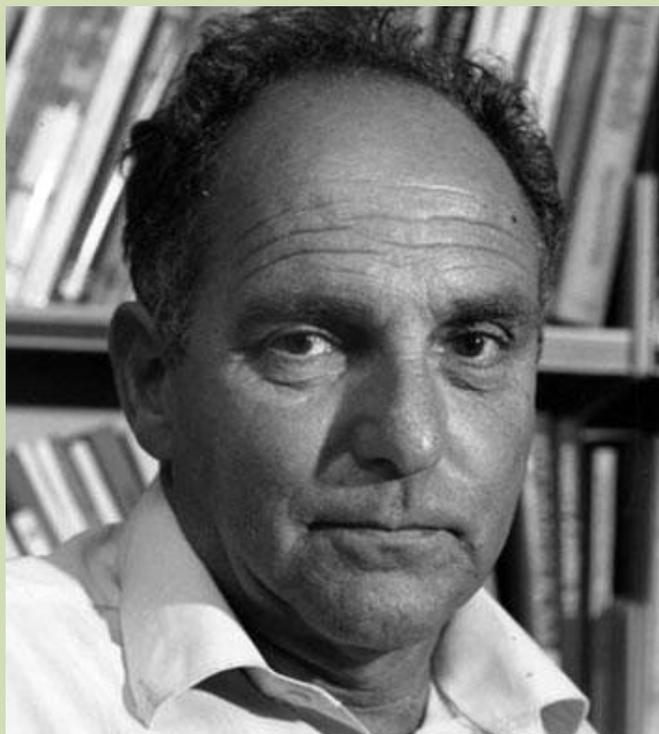
por Riaz Hassan, Instituto de Estudios Sur-Asiáticos, Universidad Nacional de Singapur

En su libro fundacional *La sociedad musulmana*, Ernest Gellner audazmente afirma: “debido a varios criterios obvios – universalismo, escrituralismo, igualitarismo espiritual, la extensión de la participación plena en la comunidad sagrada, no para uno, o para algunos, sino para todos, y la sistematización racional de la vida social – el Islam es, de los tres grandes monoteísmos occidentales, el que está más cerca a la modernidad” (Gellner, 1983: 7). Continúa diciendo que de haber ganado los árabes en Poitiers y conquistado e islamizado a Europa, todos estaríamos admirando *La ética Kharejite y el espíritu del capitalismo* de Ibn Weber, que demostraría concluyentemente cómo el espíritu racional moderno y su expresión en los negocios y la burocracia sólo pudo haber emergido como consecuencia del puritanismo neo-Kharejite al norte de Europa y no si Europa hubiera permanecido cristiana “debido a la inveterada proclividad de esa fe hacia una visión barroca, manipulativa, paternalista, cuasi-animista y desordenada del mundo” (Gellner, 1983: 7).

Pero así no fue como sucedieron las cosas. Hoy, cualquier observador tendría pocas dificultades para reunir volúmenes de datos de las Naciones Unidas y reportes del Banco Mundial para demostrar el estrecho desarrollo y los déficits de libertades del Mundo Musulmán. Esto ha dado origen a un polémico debate acerca de las causas de esos déficits. Los culpables identificados por científicos sociales incluyen a la teología y cultura islámica, el petróleo, las instituciones y culturas específicamente árabes, el conflicto israelí-palestino, “un terreno e instituciones desérticos”, una sociedad civil débil y el estatus subordinado de las mujeres.

> Déficit de desarrollo

Quizá los debates más controvertidos sobre el atraso económico y el déficit democrático en el mundo musulmán giran en torno a si el Islam es la causa principal de estos déficits gemelos. Con respecto al atraso económico, la evidencia muestra que el Medio Oriente era tan dinámico económicamente como Europa antes de que el balance de poder cambiara luego de la expansión europea en el siglo diecisiete. Los comerciantes musulmanes eran tan exitosos como sus contrapartes europeas



Ernest Gellner (1925-1995): “El Islam es, de los tres grandes monoteísmos Occidentales, el más cercano a la modernidad”.

en llevar su comercio y su fe a los rincones recónditos del mundo. De acuerdo al historiador económico Angus Maddison, en el año 1000 d.C. la participación del Medio Oriente en el Producto Interno Bruto mundial era más grande que la de Europa – 10 por ciento comparado a 9 por ciento. Para el 1700 la participación del Medio Oriente había caído a 2 por ciento y la de Europa había subido al 22 por ciento. Entre los académicos occidentales, las explicaciones usuales de este declive señalan que el Islam es hostil hacia el comercio y que prohíbe la usura. Pero estas explicaciones son insatisfactorias porque la escritura islámica es más pro empresarial que los textos cristianos, y en cuanto a la usura, la Torah y la Biblia dicen lo mismo. El profeta Mahoma y su primera esposa Khadija eran ambos comerciantes exitosos. No obstante, muchos musulmanes culpan al imperialismo Occidental por su atraso económico. Pero

>>

entonces ¿por qué sucumbió ante Occidente esta civilización alguna vez poderosa?

El economista turco-americano Timur Kuran (2011) descarta persuasivamente estas explicaciones y otras relacionadas. Él reúne una evidencia empírica impresionante para mostrar que lo que frenó el desarrollo económico en el Medio Oriente no fue el colonialismo o la geografía o la incompatibilidad entre el Islam y el capitalismo, sino que fueron las leyes que regulaban a las asociaciones empresariales y las herencias. Estas instituciones habrían beneficiado a la economía de Medio Oriente en los primeros siglos del Islam, pero empezaron a actuar como un lastre al desarrollo económico a partir del siglo X al retrasar u obstaculizar la aparición de características centrales de la vida económica moderna – acumulación privada de capital, corporaciones, producción a gran escala y el intercambio impersonal.

La sociedad islámica, el principal mecanismo organizacional para los negocios de las clases mercantiles musulmanas, podía ser terminada por una de las partes a su discreción e incluso los proyectos exitosos se interrumpían por la muerte de un socio. La mayor parte de las empresas duraderas y exitosas en el mundo musulmán eran operadas por no-musulmanes locales. Las costumbres de herencia obstruían la consolidación de empresas porque cuando moría un comerciante musulmán su propiedad era dividida entre los miembros sobrevivientes de su familia, lo que impedía la acumulación de capital y entorpecía las compañías duraderas intensivas en capital. De acuerdo con Kuran, entonces, el estancamiento organizacional resultante le impidió a la comunidad mercantil musulmana ser competitiva con sus contrapartes occidentales.

> Déficit democrático

La investigación del economista de Harvard Eric Chaney (2011) desmiente las teorías cuyas explicaciones fundamentales son los patrones culturales islámicos o árabes, el petróleo, el conflicto israelí-palestino o la ecología del desierto. Chaney muestra que el déficit democrático, como lo refleja la prevalencia de autocracias en el mundo árabe-musulmán, es real. Pero es el producto de la influencia a largo plazo de estructuras de control desarrolladas en los siglos posteriores a las conquistas árabes. En el siglo IX, los gobernantes de esta región empezaron a usar ejércitos esclavos en vez de usar población nativa para armar sus ejércitos. Estos ejércitos esclavos le permitieron a los gobernantes alcanzar una independencia de los militares locales y los grupos civiles y ayudaron a eliminar las restricciones sobre el soberano en las sociedades islámicas pre-modernas. En este entorno autocrático, los líderes religiosos emergen como el único control al poder de los gobernantes. Esta configuración institucional histórica que dividió el poder entre el soberano respaldado por su ejército esclavo y las élites religiosas no fue propicia para producir instituciones democráticas. En su lugar, las élites religiosas y militares trabajaron en conjunto para desarrollar y perpetuar lo que Chaney llama el equilibrio institucional “clásico” – conocido a menudo como la ley islámica – diseñado para promover y proteger sus intereses.

Se podría pensar que los líderes religiosos idearon estas “instituciones de equilibrio” para proteger los intereses del público general, pero de hecho esta configuración institucional arrojó una sombra autocrática por muchos siglos. Los gobernantes llegaron a depender de sus ejércitos esclavos, liberándose de la dependencia de instituciones civiles. Los líderes religiosos cooperaron con el ejército para diseñar un sistema que probó ser hostil a centros alternativos de poder. Esta concentración de poder y debilidad de las instituciones civiles son el legado perdurable de este marco institucional histórico en las regiones conquistadas por los ejércitos árabes y que permanecieron bajo dominio islámico desde el 1100 d.C. en adelante.

No obstante, las regiones incorporadas al mundo islámico después de haber sido conquistadas por ejércitos musulmanes no-árabes, tales como India y los Balcanes en donde se propagó el Islam por conversión (por ejemplo Indonesia, Malasia y el África subsahariana), no adoptaron este marco clásico. Sus instituciones continuaron siendo formadas por élites locales que preservaron su continuidad política y su cultura. Consecuentemente, el déficit democrático ha permanecido siendo un legado perdurable en el mundo árabe y en las tierras conquistadas por ejércitos árabes que permanecieron bajo el dominio islámico desde 1100 d.C. en adelante. En los países islámicos incorporados al mundo islámico a través de ejércitos musulmanes no-árabes o por conversión, los desarrollos democráticos han seguido una trayectoria más progresista.

> Déficit de conocimiento

En el reciente ranking universitario mundial de *Times Higher Education* del 2012, ni una sola universidad en 49 países con mayoría musulmana, con una población de 1.2 billones o 17 por ciento de la población mundial, estuvo entre las mejores 200 universidades del mundo. Este ha sido un patrón recurrente desde hace muchos años y significa una seria crisis académica e intelectual. En comparación, los Estados Unidos, con menos del 5 por ciento de la población mundial, tenía 75 universidades entre las mejores 200.

Varios factores pueden dar cuenta de esta crisis. El más importante es la escasez de recursos asignados por los países musulmanes a la investigación y desarrollo. Los presupuestos científicos de la Organización de Países Islámicos [OIC por su sigla en inglés] están cerca del nivel más bajo en la liga mundial. Según una estimación reciente, basada en datos de la UNESCO y el Banco Mundial, entre 1996 y el 2003 el gasto anual promedio en investigación y desarrollo de los países de la OIC fue de 0.34% del PIB, mucho menor que el promedio mundial de 2.36% para el mismo periodo. Muchos países de la OIC, particularmente los más ricos, gastan más en armamentos que en ciencia o en salud. Seis de los diez países que más gastan en recursos militares como porcentaje del gasto público son de la OIC: Kuwait, Jordania, Arabia Saudita, Yemen, Siria y Omán gastan más del 7% del PIB en armas. Mientras que el gasto en ciencia está en lo más bajo, el gasto en educación es más variable. Malasia, Arabia Saudita, Yemen, Marruecos, Túnez e Irán

>>

estuvieron entre los 25 países que más gastaron en educación en el 2002 (Butler, 2006).

De acuerdo al “índice de educación” del Banco Mundial, de los países que tuvieron menor desempeño en 2002, 15 son de la OIC incluyendo a varios países africanos, Bangladesh y Pakistán. La escasa inversión en ciencia y tecnología también se ve reflejada en poca producción científica que incluye niveles bajos del número de investigadores y de artículos científicos. En 2003, el promedio mundial de producción de artículos investigativos por cada millón de habitantes fue de 137. El promedio de la OIC fue sólo de 13. Ni un solo país de la OIC alcanzó el promedio mundial. Además, con la excepción de Turquía e Irán, el número de artículos producido por 24 países de la OIC de los cuales existe registro ha permanecido fijo o ha disminuido. La tasa de publicación de Turquía ha crecido de cerca de 500 en 1988 a 6,000 en el 2003. En el caso de Irán, de menos de 100 artículos anuales hace 10 años, este número ha subido a cerca de 2,000 (Butler, 2006).

Parte de la explicación obvia de estas condiciones está relacionada a la inversión pública inadecuada en educación, investigación y desarrollo. Pero una importante causa de la actual situación también puede ser atribuida a prácticas culturales y políticas predominantes. Países como Corea, Singapur, Taiwán, China e India han realizado progresos notables en los campos de la ciencia y la tecnología y ahora están entre las principales economías emergentes. Las instituciones de educación superior prosperan en sociedades con una sociedad civil robusta basada en un pluralismo institucional e ideológico lo suficientemente fuerte para contrarrestar y resistir el poder de las principales instituciones del estado sobre el poder y la verdad. Desafortunadamente hay ausencia de esto en las sociedades musulmanas. La mayoría de ellas tienen sociedades civiles débiles y subdesarrolladas.

Existe otro obstáculo cada vez más grande en muchas sociedades musulmanas. Están siendo presionadas cada vez más por movimientos religiosos fundamentalistas para imponer epistemologías compatibles con versiones de las doctrinas islámicas que son generalmente hostiles hacia el pensamiento racional crítico. Esto asfixia el desarrollo de condiciones propicias para el desarrollo y el crecimiento de universidades vibrantes. Una sociedad civil fuerte es prerrequisito para el desarrollo basado no en la tiranía de convicciones y creencias fuertemente arraigadas sino en un orden social basado en escepticismo y compromiso.

La ciencia y la tecnología prosperan sólo bajo condiciones que privilegien el gobierno de la razón y la naturaleza.

En la economía del conocimiento de la tercera revolución industrial, la creación de riqueza dependerá principalmente de “industrias cerebrales.” Los países de la OIC escasamente producen patentes y se encuentran entre los más bajos productores de productos de alta tecnología. Estas condiciones científicas, tecnológicas e intelectuales tienen grandes repercusiones socioeconómicas. El estancamiento intelectual de los países musulmanes amenaza con encarcelar a un porcentaje significativo de la humanidad bajo la servidumbre permanente. Existe una gran urgencia por crear y alimentar condiciones que promuevan la excelencia académica y por desarrollar estrategias para contrarrestar el declive de la educación superior. Sólo esto podrá asegurar una supervivencia honorable para las futuras generaciones de musulmanes. Este es quizá el desafío más grande que enfrentan hoy los gobiernos de los países musulmanes.

¿Cuáles son las implicaciones de la Primavera Árabe? ¿Acaso la historia es destino? Hay algunos desarrollos optimistas que sugieren que es posible que el mundo árabe escape a su pasado autocrático. La región ha experimentado cambios estructurales tales como el aumento en los niveles de educación, urbanización e industrialización en los últimos 60 años que la han hecho más receptiva y propicia para un cambio democrático que en el pasado. Las revueltas de la Primavera Árabe que han sacudido al mundo árabe desde el 2011 no tienen precedentes en la historia de la región. Esto no impide la emergencia de equilibrios políticos en países como Egipto y Yemen, similares al equilibrio histórico. Por otro lado, países como Turquía, Albania, Bangladesh, Malasia e Indonesia tienen más probabilidades de desafiar la historia que los países árabes pero incluso aquí la pobreza y las instituciones civiles débiles permanecen siendo obstáculos para el cambio democrático. ■

Referencias

- Butler, D. (2006) “The Data Gap: Statistics on scientific investment and performance are lacking across the Muslim world.” *Nature*, vol. 444: 26-27.
- Chaney, E. (2011) *Democratic Change in the Arab World, Past and Present*. Harvard University Department of Economics and Brookings Institute.
- Gellner, E. (1983) *Muslim Society*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kuran, T. (2011) *The Long Divergence: How Islamic Law Held Back the Middle East*. Princeton: Princeton University Press.

> Respuesta a Hassan: Reducir la complejidad a déficits

por **Mohammed A. Bamyeh**, Universidad de Pittsburgh, EUA, y editor de *International Sociology Review of Books*



Max Weber (1864-1920): "Desde Max Weber, la pregunta de por qué otros pueblos en el mundo no se han convertido en Europa ha perdido, en lugar de ganado, claridad conceptual".

Como debe ser obvio para cualquiera, los déficits de "libertad," "desarrollo," y "conocimiento" son conceptos muy distintos. También son complejos: la manera en que uno los evalúa depende enteramente sobre cómo se definan, y esto puede variar enormemente. Es difícil imaginar que se puede discutir sobre sólo uno de estos conceptos de manera satisfactoria en un pequeño artículo, mucho menos discutirlos todos en la misma

extensión, hablando de diez siglos y cubriendo por completo la totalidad del extenso mundo musulmán. Por lo tanto, no es sorprendente que Riaz Hassan no sólo no ofrezca nada nuevo aquí, sino que termine confundiendo aún más el panorama general. Y lo hace precisamente durante un periodo revolucionario en donde son más necesarias, y también posibles, nuevas perspectivas. Después de todo, tales perspectivas podrían aprovechar la riqueza cada vez mayor del conocimiento sociológico y antropológico contemporáneo de las sociedades, movimientos e instituciones musulmanas.

En lugar de hacer referencia a esta nueva literatura, como uno esperaría, Hassan revive perspectivas antiguas que han demostrado ser insuficientes una y otra vez. Para empezar, desde Max Weber, la pregunta acerca de por qué otros pueblos del mundo no han resultado siendo como Europa ha perdido claridad conceptual en vez de haberla ganado. Esta pregunta no comienza por considerar cómo diferentes sociedades pudieron haber desarrollado formas funcionales de orden civil, de la cuales podríamos realmente aprender algo. Más bien, la pregunta empieza por abordarlas como un "problema" que debe ser explicado, en vista de que no son como en Europa. Incluso si se con-

sidera esta pregunta como legítima, la posible respuesta, como Hassan bien señala, puede variar inmensamente y por lo tanto uno debe abordarla de manera cuidadosa, detallada y paciente. Por ejemplo, cuando los historiadores sociales del mundo musulmán saben muy bien que las leyes económicas islámicas fueron seguidas de muy diversas formas y que fueron violadas abiertamente, algunas veces con licencia explícita del mismo establecimiento religioso, es difícil reconocer que Timur Kuran explique adecuadamente la historia entera de la economía islámica: una simple vista al texto de la ley islámica no nos dice cómo fue aplicada (o no) *en la práctica* dentro de entornos altamente diferenciados y a través de distintos periodos de tiempos (para versiones más detalladas y esclarecedoras, ver especialmente a Gran, Abu-Lughod y Owen, entre muchos otros).

El mundo musulmán es grande, antiguo, complejo y tremendamente variado. Aquellos que buscaron estudiar empíricamente al mundo como una unidad tendieron a descubrir que mientras más reunían datos, más diverso parecía ser. Por ejemplo, cuando Moataz Fattah (2008) buscó estudiar las actitudes musulmanas hacia la democracia alrededor del mundo, llegó a lo que pienso debería ser la pre-

misa inicial: que el mundo musulmán consiste de un número de mundos diferentes. Hassan mismo cita evidencia que indica que el mundo musulmán es diverso y que no puede ser tomado como una unidad coherente para lo que él está investigando, aún así extrañamente esta observación no tiene ningún efecto en su análisis. Igualmente, de una extraña manera, él mantiene la noción de que el Islam está conectado con o es responsable por un déficit de conocimiento, incluso cuando cita dos excepciones recientes a esa tendencia (Turquía e Irán). Esas excepciones permanecen sin explicación, como todo lo demás que no apoye las aseveraciones grandiosas pero en últimas simples del esquema de Hassan.

Y cuando tenemos evidencia sustancial que muestra al colonialismo como momento crucial en el cual las perspectivas económicas se desplazaron decisivamente, no sólo de los musulmanes sino de todo el mundo colonial, en dirección a Europa, Hassan simplemente cita con aprobación, sin ninguna discusión, a aquellos autores que niegan que el colonialismo deba ser culpado de algo. Cuando otras evidencias muestran una divergencia al interior del mundo musulmán con respecto a perspectivas democráticas, Hassan explica aquella divergencia apoyándose en la problemática tesis de Eric Chaney: el déficit democrático entre los musulmanes se remonta a la cultura política árabe y a las estructuras sociales árabes.

Sorprendentemente, esta tesis (justificada a partir de una narrativa histórica truncada que podría ser leída de manera opuesta a la lectura de Hassan, vía Chaney) es mencionada como una explicación suficiente de la ausencia de democracia árabe, ¡precisamente durante un periodo en que el mundo árabe está siendo testigo de una de las más grandes revoluciones democráticas en la historia moderna! También se menciona sin consideración alguna de las encuestas globales de opinión pública acer-

ca de actitudes democráticas desde el 2001, que tendieron a mostrar una afinidad general por parte de los musulmanes hacia los atributos básicos asociados con la democracia. Por ejemplo, una serie de encuestas Gallup que cubrió países con mayoría musulmana y que recogen el 80% de los musulmanes en el mundo, mostró un fuerte apoyo hacia algunos conceptos como libertad política, libertad, sistemas judiciales justos y libertad de expresión, y mostró que en la mayoría de indicadores clave, las actitudes musulmanas hacia la democracia y la libertad difieren poco, especialmente de los que respondieron la encuesta en Estados Unidos (ver Esposito y Mogahed, 2008). Toda esta evidencia es ignorada a favor de unas proposiciones mal definidas y con poco apoyo empírico.

En general, cuando uno busca explicar condiciones modernas en términos de tradiciones históricas, uno debe ser excepcionalmente cuidadoso en formas que no están evidenciadas aquí. Aquellos que vivieron en el siglo XIII, por ejemplo, difícilmente podrían ser culpados por su falta de compromiso a valores liberales como los entendemos hoy. Pero podrían ser analizados en términos de lo que les funcionó a ellos. Hasta la modernidad (como queramos periodizarla), la cuestión del orden social para musulmanes y no-musulmanes era una cuestión de sistemas de mutua obligación que habían evolucionado a través de los siglos, en los cuales el estado era mucho menos protagónico de lo que es ahora (ver por ejemplo a Lapidus, 2002). Por ende, el hecho que cierto grupo, por ejemplo los académicos religiosos, ocupara un rol clave en las antiguas culturas cívicas no es algo que pueda ser discutido significativamente en términos de democracia moderna. Puede ser discutido significativamente en términos de cómo los musulmanes cultivaron culturas cívicas múltiples y flexibles que organizaron la vida social bajo diferentes circunstancias y periodos de tiempo.

Si la historia debe desempeñar un papel en lo absoluto en nuestro análisis, necesitaríamos una sofisticada sociología histórica y no fórmulas simplistas. Esta mostraría la manera en que los musulmanes se han esforzado siempre para darle sentido a su vida social bajo entornos muy diferentes, y también cómo han cultivado un sentido “amigable” [“convivial” en inglés] (como Olivier Roy lo ha llamado) de la religión misma. Esa religión amigable ha incluido muchas libertades importantes y una aceptación de principios diversos en vez de una tradición uniforme. Los musulmanes no necesitan aprender de pluralismo en Europa, por ejemplo. Pero este principio, junto a otras libertades asociadas con la tradición amigable que había sido la norma por siglos, cayó en desuso precisamente cuando Europa llegó a los musulmanes en forma de administradores coloniales “modernos,” y sucedidos por fuertes estados poscoloniales. Este autoritarismo es moderno, no es antiguo.

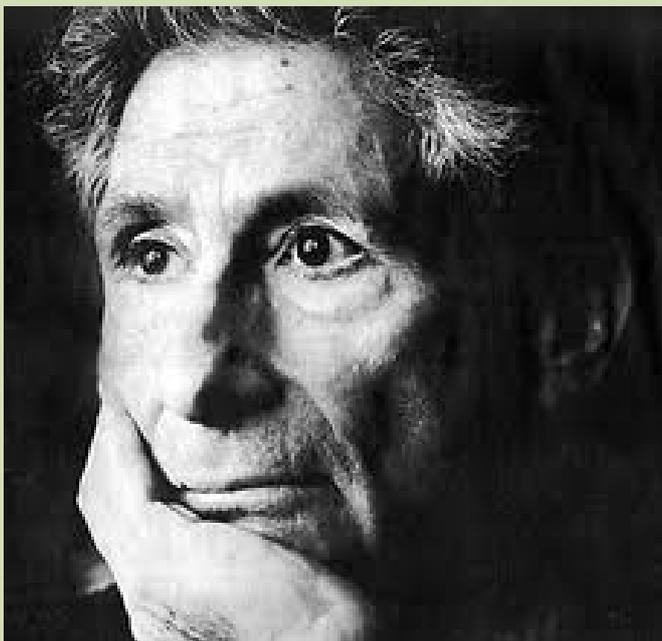
Comprender este amplio panorama histórico nos daría una sociología histórica significativa con incidencia en actitudes presentes. Pero nada es menos esclarecedor que denunciar a los antiguos por no haber desarrollado una cultura democrática, o por no haberse preparado para ella, o por no haberse convertido en europeos lo suficientemente temprano. ■

Referencias

- Abu-Lughod, J. (1989) *Before European Hegemony*. New York: Oxford University Press.
- Esposito, J. y Mogahed, D. (2008) *Who Speaks for Islam? What a Billion Muslims Really Think*. New York: Gallup Press.
- Fattah, M. (2008) *Democratic Values in the Muslim World*. Boulder: Lynne Rienner.
- Gran, P. (1979) *Islamic Roots of Capitalism: Egypt, 1760-1840*. Austin: University of Texas Press.
- Lapidus, I. (2002) *A History of Islamic Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Owen, R. (1981) *The Middle East in World Economy: 1800-1914*. London: Methuen.

> Respuesta a Hassan: Los límites del “Orientalismo”

por Jacques E. Kabbanji, Universidad Libanesa, Beirut, Líbano



Edward Said (1935-2003): “Como Said señala [...] Occidente se levanta junto a la modernidad, mientras que Oriente lucha con sus religiones (el Islam en particular) y su historia”.

Desde finales del 2010, las revueltas populares han surgido en áreas rurales y urbanas y se han extendido hacia muchos países árabes. Aunque todavía es difícil predecir el resultado final, una cosa es cada vez más clara: estas revueltas expresan la determinación de las poblaciones en el mundo árabe de rechazar el despotismo y el autoritarismo como destino. También expresan, al menos parcialmente, la aserción de un actor político común: el “pueblo.” Aunque la espontaneidad sea una característica de estas revueltas, también se distinguen por su “masividad” social y política. Como tal, el “pueblo” ha surgido del “estado de impotencia” al que había sido condenado por muchos académicos de las sociedades árabes. Estos hechos, entre muchos otros, constituyen un desafío a las tradiciones académicas más arraigadas en el estudio del Islam y las sociedades árabes.

Desde comienzos de la década de 1960, estas tradiciones han sido etiquetadas como “Orientalismo.” Aunque este término se ha propagado con la publicación de *Orientalismo* de Edward Said en 1978, la idea se remonta a 1963 cuando Anwar Abdel-Malek publicó un artículo pionero llamado “Orientalismo en crisis.” El Orientalismo señala una actitud intelectual que aborda las sociedades orientales desde una perspectiva occidental. Su historia y presente se entiende y se analiza como excepcional y auto-generadora. Como lo formula Said, el Orientalismo marca la diferencia entre Occidente y Oriente en términos culturales y esencialistas. El Occidente está del lado de la modernidad, mientras que el Oriente lucha con sus religiones (en particular el Islam) y con su historia.

Ernest Gellner y Bernard Lewis, dos destacados analistas que han estudiado al Islam y a las sociedades “musulmanas”, representan esta visión Orientalista de las sociedades árabes. Desde su punto de vista, la cultura islámica (e ideología) y la historia peculiar del Islam son cruciales para entender la “sociedad musulmana,” haciendo que ambas parezcan únicas. Lewis, por ejemplo, es directo con su juicio: “Muchos remedios han sido intentados – armas y fábricas, colegios y parlamentos – pero ninguno ha logrado el resultado esperado. Hubo alivios aquí y allá, e incluso – a algunos segmentos limitados de la población – algún beneficio. Pero fallaron en remediar o incluso a frenar el desequilibrio en deterioro entre el Islam y el mundo occidental.”¹ De acuerdo a Gellner, la sociedad musulmana consiste de un estado débil con una cultura fuerte.

Por lo tanto, la percepción de las sociedades musulmanas se basa en un enfoque específico: se trata de aquel que toma a la religión en sí, el Islam en este caso, como concepto clave en el análisis de estas sociedades. Este mismo enfoque no es aplicado a sociedades no-musulmanas porque ellas no están definidas por su “identidad” religiosa. Así, es improbable encontrar en el discurso académico a “sociedades cristianas” o “sociedades budistas” como categorías analíticas, exceptuando algunas etnografías particulares. La verdad de esta reducción de

las sociedades musulmanas a la religión requiere evidencia comparativa. Además, Weber, quien ha influenciado a muchos académicos en su abordaje a la sociedad y la religión, dice específicamente que ninguna ética económica puede ser determinada sólo por la religión. ¿Por qué, entonces, se aplica esta regla sólo a sociedades que no son “musulmanas”?

Habiendo demostrado la insuficiencia del enfoque “esencialista” u “Orientalista” todavía debemos preguntarnos ¿qué impide a las sociedades “musulmanas” lograr el giro hacia la modernidad? Este es usualmente el punto de partida para aquellos enfoques que ven el desarrollo como algo lineal: si el capitalismo industrial ha tenido éxito en occidente (y también en otras sociedades) entonces ¿por qué no ha tenido éxito en sociedades musulmano-árabes?

Para responder esta pregunta algunos académicos usan las respuestas proporcionadas por organizaciones internacionales. Entonces, de acuerdo a Hassan el “atraso económico” y el “déficit democrático” se encuentran principalmente en sociedades árabes. El atraso económico no se debe al colonialismo o a la geografía o a la incompatibilidad sino que se debe a la “ley islámica” en materia de asociaciones y de herencia. Pero entonces, debemos preguntarnos, ¿por qué las mismas sociedades que empezaron a aplicar leyes positivas desde el siglo XIX, en el caso del Imperio Otomano (Turquía) y, en menor grado, Irán, y en el siglo XX para el caso de otras sociedades, también han fallado en superar este atraso?

Volviendo al “déficit democrático,” Hassan dice que es el producto de estructuras de control desarrolladas en los siglos que siguieron a las conquistas árabes. Por ende, “Esta concentración de poder y debilidad de las instituciones civiles son el legado perdurable de este marco institucional histórico” (Chaney citado por Hassan). Este argumento tiene sus problemas. Primero que todo, la historia reciente no le sirve de ayuda. En importantes casos históricos el desarrollo no ha sido el principal producto de estructuras democráticas o de una “sociedad civil robusta”. Contrario a como hemos sido informados, Corea del Sur al igual que Brasil (y Turquía en cierto grado) han sido forzados a pasar por procesos de industrialización bajo regímenes dictatoriales, a expensas de un enorme costo para la vida y los derechos de trabajadores. Además, ¿qué puede uno decir sobre China? ¿Acaso cabe dentro de la perspectiva “occiden-

tal” de una “democracia y sociedad civil” como condición sine qua non para el desarrollo?

Segundo, “la tiranía de convicciones y creencias fuertemente arraigadas” no impide el “desarrollo o la modernidad.” Basta con mirar lo que está sucediendo en el campo del “conocimiento y la educación superior” en los países árabes. Las universidades estadounidenses, o al menos el currículo estadounidense y sus formas de enseñar, están creciendo por doquier en la región árabe. El inglés estadounidense es el idioma hegemónico y el sistema de valores hegemónico. Todo esto está pasando al interior de estructuras no-democráticas de poder y de la tiranía de rígidas creencias. Además, el Islam, como religión y como ideología, parece coexistir muy bien con este estado de cosas.

Obviamente el Islam es fundamental en la percepción de los mundos árabe y musulmán. Pero desafortunadamente es visto principalmente como una ideología. Por ende, en lugar de permitir un abordaje no sesgado para estudiar la sociedad, se vuelve un obstáculo. Metodológicamente hablando, el mundo árabe es parte de un sistema global que no admite ninguna base estrictamente nacional para el desarrollo. Esto ha llevado a los levantamientos “revolucionarios” desde abajo: mercados abiertos, ideas circulando más o menos libremente, homogenización de instituciones y lugares de trabajo. Cualquier proceso de desarrollo al interior de este sistema está limitado y el Islam puede ser movilizado por poderes políticos y económicos para justificar la existencia y la persistencia de estos límites – poder que también determina la forma como el Islam se encuentra presente en el mercado al igual que en la esfera pública. Por otro lado, las revueltas árabes han demostrado que las principales exigencias populares no necesariamente tienen significado religioso, es decir islámico. Por el contrario, las exigencias más importantes en materia democrática, política y económica expresan una preferencia clara por un estado secular que ofrezca justicia social. Es por esto que el intento por “islamizar” el periodo post-revueltas está hecho paradójicamente en nombre de justicia social y reforma económica en vez de en la plena implementación de la ley islámica. Las revueltas han liberado la voluntad política de la gente del común, abriendo un nuevo terreno para nuevos desafíos. Como científicos sociales, debemos mejorar nuestras herramientas analíticas ya que las viejas, especialmente las que nos proporcionó el Orientalismo, ya han demostrado su insuficiencia. ■

¹ Lewis, B. (2002) *What Went Wrong?* New York: Oxford University Press, pp.151-2.

> La cuestión del género en la Rusia contemporánea

por Anna Temkina, Universidad Europea en San Petesburgo, Rusia



El grupo de punk feminista, Pussy Riot, hace una oración punk anti-Kremlin en el altar de la Catedral de Cristo Salvador en Moscú.

En las últimas dos décadas, los investigadores y activistas han discutido acerca de si es apropiado usar el término “género” en el contexto ruso. A menudo se encontraban en un callejón sin salida tratando de entender cómo podría ser la agenda del género, ya que las mujeres rusas generalmente no son discriminadas, el aborto es legal, las mujeres tienen independencia económica y apoyo social. Desde luego, todavía hay bastantes problemas, pero para la mayoría de las personas se trata de problemas personales, es decir, no se trata de asuntos políticos.

Sin embargo, la agenda del género ha ido asumiendo una nueva y amenazadora forma en el último año y estamos, por ende, interesados en lo que esto significa y por qué está sucediendo. Tengan en cuenta, sin embargo, que hasta el momento no ha llegado a la opinión pública.

> La amenaza moral de la igualdad de género

Así, en primer lugar, el término “género.” De manera dis-

creta, sin que se hayan dado cuenta muchos expertos, el “género” ha entrado silenciosamente al discurso político. Más significativamente, el género entró donde no era previsto y no fue advertido, es decir, en el discurso religioso. Además, entró con una fuerte connotación negativa, como símbolo de lo ajeno y de Occidente. Fue visto como una amenaza y un desafío.

Esto se manifestó durante el debate Duma sobre la Ley de Igualdad de Género. Esta ley, que probablemente será adoptada a su debido tiempo, atrajo poca atención y tuvo poca influencia, pero en los círculos religiosos fue vista como una amenaza importante. La igualdad no es rechazada, pero lo que dicen los funcionarios religiosos es que no es apropiado que una autoridad legal decida sobre la cuestión de género. Entonces ellos consideran al “género” como amenaza incluso aunque la ley, si es que pasa, vaya a tener poca influencia y sólo vaya a ser aplicada de forma voluntaria.

¿Cuál es, entonces, la amenaza conceptual y práctica que supone el “género”? En la segunda década del siglo

>>

veintiuno, ¿por qué y para quién la igualdad de género es tan peligrosa incluso cuando ha sido la norma en muchos (pero no en todos) los sectores de la sociedad rusa? Irónicamente, la igualdad de género se ha convertido en un asunto político, pero no porque no haya suficiente de ella (aunque esto también es cierto) y no haya nadie que pelee por ella, sino porque las fuerzas que la asumen como amenaza moral la han convertido en asunto político.

> Las políticas simbólicas de restringir el aborto

En segundo lugar, de manera inadvertida para el público general, hacia fines del 2001 hubo una discusión acerca de unas reformas a la Ley de Protección a la Salud que tienen como objetivo limitar significativamente el acceso al aborto. Esto llevó a que algunas organizaciones feministas organizaran y montaran una campaña en Internet y en las calles. Al final, la mayoría de estas reformas fueron rechazadas aunque las razones no son muy claras. Ciertamente un grupo de manifestantes con pancartas no pudo haber tenido tanta influencia política. La discusión de las reformas fue dura – hubo mucha incoherencia, moralismo, incoherencia y ambigüedad en los términos. Demógrafos, sociólogos y doctores explicaron una vez más que la reducción del número de abortos se logra mejor a través de la promoción de anticonceptivos modernos en vez de la prohibición. Pero esto no es nada nuevo.

La agenda del género – y el asunto del aborto es central en la agenda, enfocado como está en la colisión de los derechos de la mujer y los derechos del niño por nacer así como en la colisión entre el control privado y público y la responsabilidad – está ganando cada vez más poder simbólico, pero también un potencial creciente para tener consecuencias reales. Las leyes en materia de aborto tienen dimensiones económicas y sociales, con consecuencias diferentes para diferentes clases. Los estratos más bajos de la sociedad son mucho más afectados por este tipo de leyes que los estratos más altos, acostumbrados al uso de los anticonceptivos y, en todo caso, con suficiente dinero para un aborto. Aún así, la controversia en torno al aborto es un fuerte elemento de la “agenda del género.” Así, en septiembre de 2012 los parlamentarios en San Petesburgo discutieron cambios posibles a la constitución para investir al embrión humano con derechos humanos.

> Igualando homosexualidad y pedofilia

En tercer lugar, existe una ley que prohíbe la publicidad que promueva la homosexualidad y la pedofilia entre menores de 18 años. De acuerdo a esta ley, apoyar la pedofilia es visto de la misma forma que apoyar la homosexualidad. El orgullo gay es un ejemplo de publicidad homosexual que debería ser prohibida. Firmada en algunas regiones, incluyendo San Petesburgo en el 2012, esta ley padece de la misma ausencia de lógica y de las mismas ambigüedades terminológicas que las dos anteriores. No

parece estar legalmente bien fundamentada y ha impulsado discusiones y protestas en Internet.

Lo que es más importante, tiene un significado simbólico. Quizá la ley nunca pueda ser aplicada, pero todavía puede tener consecuencias prácticas muy serias. Está bien diseñada para estigmatizar tanto a pedófilos como homosexuales por corromper a menores por igual. En la práctica, crea oportunidades para perseguir a ciertos homosexuales o grupos LGBT políticamente “no-fiables”. Al mismo tiempo, una ley así entorpece la lucha práctica en contra de los asuntos reales y complejos que implican la pedofilia y la violencia. Esto sugiere que los partidarios de la ley no conocen bien el tema y desconocen las investigaciones científicas relevantes. No existe razón para que una ley así sea aprobada ni tampoco en esta versión particular, que hace recordar las leyes de la era de Stalin, aunque un poco más moderada. No genera ningún interés ni ninguna movilización en el público general.

> De ley irracional a coerción del estado

La promoción de una “agenda del género” a través de estas leyes cae dentro de un patrón conocido. Así, podemos recordar los intentos anteriores de la Comisión Estatal de Duma para la Infancia, la Maternidad y la Familia de condenar el matrimonio civil. De esta forma, la sexualidad, la reproducción y la igualdad se convirtieron todas en amenazas de género. Pero ¿por qué? y ¿para quiénes? ¿De qué se trata todo esto? ¿Se trata de reducir el número de abortos o de condenarlos? ¿Se trata de fortalecer la familia o de hacer que la mujer regrese a ella, limitando sus otras opciones? ¿Es para desarrollar una política social pragmática a través de la cual muchas mujeres puedan dar a luz a más niños? ¿Se trata de eliminar la pedofilia? ¿Se trata de tomar en consideración la complejidad del mundo, la imposibilidad y la ineficacia de soluciones simples? ¿Hay un intento de involucrar a expertos y de organizar discusiones públicas? ¿O se trata de forjar un arma simbólica discursiva sin preocuparse por suministrar recursos o por consecuencias materiales? Tal arma simbólica requiere solamente argumentos acerca de la espiritualidad y las particularidades rusas, y las prohibiciones legales seguirían de manera “automática”. Hay ausencia de una mínima lógica legal con argumentos sólidos.

Cuando los argumentos son insuficientes, la fuerza llena el vacío. Establecer al género como un Otro amenazador, algo oscuro, difuso, ambiguo y sin fronteras, termina justificando una reacción que también es amenazante, oscura e incierta. La fuerza (como la ley) puede ser aplicada de manera selectiva. Tenemos mucha experiencia de ese tipo en nuestra historia.

En el 2012 Pussy Riot, un colectivo feminista de punk-rock que hace performances improvisados políticamente polémicos en Moscú, entró en la escena política y señaló

>>

un conjunto de oposiciones – lo secular *versus* lo religioso, la tradición *versus* el posmodernismo y el feminismo, e incluso se presentó en oposición a Putin. Ellas plantearon preguntas acerca de a quién, qué y cómo se castiga, y acerca de los límites del uso de la fuerza.

Un grupo paralelo de contradicciones, con significado político opuesto, ya pueden ser encontradas en el discurso espiritual y religioso. En efecto ya estaban presentes en la discusión de las tres leyes referidas anteriormente, pero pasaron desapercibidas para el público. La actuación de Pussy Riot, sin embargo, fue mucho más visible y fue recibida con reacciones extremas en la prensa y con una retribución pública en contra de este colectivo punk-rock. Tres miembros del colectivo fueron condenadas por vandalismo y sentenciadas a dos años en prisión. La fuerza prevalece cuando los argumentos son inadecuados y, lo que es más importante, en la ausencia de límites claros a la influencia de instituciones religiosas en el estado secular – específicamente, límites a su influencia en las políticas sociales en materia de salud pública, reproducción, sexualidad y género.

> Para una política de género genuina

Numerosos estudios han demostrado que en Rusia los efectos de las políticas sociales actuales en apoyo de las madres son muy débiles (incluyendo políticas demográficas que ofrecen incentivos monetarios por tener un segundo hijo y cuyo objetivo es aumentar la población) y, además, no atienden a las verdaderas necesidades de las jóvenes mujeres y sus familias. Las mujeres critican al gobierno por la organización inadecuada de la reproducción y el cuidado de la salud infantil y por la escolarización de sus niños. Así, habiendo quedado por fuera del ámbito del empleo asalariado, o negándose a tener hijos (o al menos más de uno), muchas mujeres, solas o en compañía de sus familias, gastan mucho de su tiempo peleando en contra de la burocracia para recibir un apoyo adecuado para sus hijos. En el futuro, ellas, como mu-

chas madres, tendrán que luchar solas con el problema del cuidado de sus ancianos y enfermos padres. No reciben y no esperan un apoyo adecuado del estado, aunque paradójicamente no pierden las esperanzas de una dispensación. Ellas están muy concientes de su situación, pero la pregunta es si la ven en términos de desigualdad de género, y bajo qué condiciones podrían problematizar su continua dependencia del estado, de sus parejas masculinas y de sus redes de parentesco.

Hasta el momento, el descontento masivo de los habitantes de las ciudades modernas no ha sido relacionado con el carácter de género de los problemas sociales y las políticas sociales. Sin embargo, es claro que las soluciones potenciales para aquellos problemas tan complejos e intensivos en recursos necesitan de unas políticas sociales y familiares (es decir, de género) fuertes y coherentes, y una participación efectiva de los ciudadanos en la toma de decisiones. Pero las mujeres jóvenes de la ciudad, que desconfían del estado y no quieren depender de él, de todas maneras siguen dependiendo de sus políticas sociales a medida que tratan de alcanzar un balance aceptable entre trabajar y ser madres.

En tanto tales políticas no constituyan una nueva agenda y no anuncien nada nuevo – es decir, en tanto las políticas no tomen en cuenta los intereses y la representación de diferentes grupos – sólo es posible intervenir en áreas específicas (desplazar el apoyo entre diferentes grupos o diferentes asuntos como en el caso de la demografía familiar), moralizar (como en el caso de la homosexualidad o el aborto), o hacer uso de la fuerza (como en el caso de Pussy Riot). Una política anti-género está siendo formulada a paso lento pero seguro en donde la culpa de la disminución de las tasas de natalidad, los altos niveles de aborto, la inestabilidad familiar, la homosexualidad y los derechos de las minorías recaen en el “género,” un concepto insidioso que se le atribuye a influencias occidentales y a sus partidarios rusos. ■

> Perspectivas para una sociología pública en Ucrania

por Lidia Kuzemska, Universidad de Lviv, Ucrania



Sociólogos Sénior ucranianos en la Conferencia sobre Sociología Pública en la Academia Nacional Mohyla en Kiev. Son, de izquierda a derecha, Svitlana Oksamytna, Valeriy Khmelko, Volodymyr Paniotto (de pie), Andrii Gorbachyk, Evgeni Golovakha (hablando), e Iryna Bekeshkina.

Tuve sentimientos cruzados luego de salir de la conferencia sobre los dilemas de la sociología pública en Ucrania organizada conjuntamente por la Academia Mohyla de Kiev y la Universidad Nacional de Kiev de Taras Shevchenko el 28 de mayo de 2012 con el presidente de la AIS Michael Burawoy como orador especial. Él presentó de manera breve su conocido modelo de los cuatro tipos de sociología, resaltando la importancia de la sociología pública como medio para la supervivencia de la sociología. El

>>

profesor Burawoy señaló que la sociología pública hace que la sociología y los sociólogos le rindan cuentas a la sociedad. Consecuentemente, también legitima la sociología al llevar temas importantes al debate público. En pocas palabras, la sociología pública asume por un lado que hay sociólogos que quieren compartir su conocimiento y, por otro lado, que hay públicos listos para escuchar (e incluso aplicar) sociología.

El siguiente panel de discusión reunió a importantes sociólogos ucranianos y a una colega rusa, Elena Trubina. Ellos debatieron la pregunta: “¿Qué significa hacer sociología pública en Ucrania?” y convergieron hacia un entendimiento común de los actuales obstáculos, incluso aunque tuvieran diagnósticos distintos acerca del futuro de la sociología pública. En cuanto a las dificultades, todos los oradores señalaron que la sociología ucraniana carece de rendición de cuentas y de legitimidad. El evidente predominio de la sociología orientada a políticas públicas, vista como fuente de ganancia económica, limita su confiabilidad hacia públicos más amplios, mientras que la sociología pública se percibe a menudo como una simplificación de la ciencia destinada a un público en gran parte indiferente. Adicionalmente, las escasas aptitudes para hablar en público y un complicado lenguaje hacen que el contacto entre públicos y sociólogos – por ejemplo, cuando los periodistas necesitan respuestas breves y concisas – sea una tarea exigente para ambos lados. Como resultado, el público no está consciente ni interesado en los logros de la sociología ucraniana, que carece de confianza o legitimidad para obtener apoyo financiero o moral.

Fue difícil no estar de acuerdo con aquel pesimismo, pero aquellos que verdaderamente hacen sociología pública en Ucrania me tranquilizaron. Entre ellos podemos encontrar a sociólogos respetados y experimentados tales como Eygeni Golovakha e Iryna Bekeshkina, que frecuentemente realizan contribuciones en televisión y periódicos, así como a jóvenes investigadores, tales como los de la Academia Mohyla de Kiev quienes producen la revista *Spil'ne* (“Los comunes”) y viajan alrededor del país discutiendo sus artículos con varios públicos. Su actividad demuestra que la sociología pública en Ucrania sí existe. Por el momento, sin embargo, se debe principalmente a la iniciativa de individuos y grupos pequeños que se beneficiarían de una mayor visibilidad y una mayor participación, especialmente de una generación más joven de sociólogos. La apertura y la visibilidad de la sociología en Ucrania, al igual que la utilidad de los resultados de investigación para diferentes públicos son necesarios para el desarrollo de la sociología en este país. De otra manera, estará atascada con limitados recursos humanos y financieros.

Además, la sociología pública puede formar una base efectiva para una sociedad civil autónoma. Podemos (y por eso, ¡debemos!) cambiar la imagen de nuestro país hablando y trabajando con públicos sobre sus problemas, de la misma manera que los doctores tratan de descubrir los procesos latentes que se esconden tras las apariencias – para usar la metáfora del profesor Yuri Yakovenko. Usando nuevas tecnologías, ideas creativas e iniciativas vigorosas, la sociología pública en Ucrania puede avanzar. Esperemos que esta conferencia nos pueda llevar en esa dirección. ■

> El invierno del descontento en Rumania

por Cătălin Augustin Stoica y Vintilă Mihăilescu, Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Administrativas (SNSPA), Bucarest, Rumania



Manifestantes en la Plaza Universitaria, en el centro de Bucarest, enero, 2012.
Foto por Vlad Petri.

escandalosos) entre oficiales nacionales o locales (elegidos por voto) e importantes empresarios conectados políticamente (los llamados 'chicos listos'). Sumado a esto, las empresas privadas renovaron sus denuncias públicas de los comportamientos predatorios y rentistas por parte de funcionarios públicos y otros políticos.

En 2010 y 2011, sindicatos y otras organizaciones de la sociedad civil protestaron en contra de las políticas del gobierno de centro-derecha pero fallaron en producir una movilización significativa de la población rumana hasta principios de 2012. En enero de 2012, por más de tres semanas, miles de rumanos se tomaron las calles de Bucarest y otras 50 ciudades para protestar en contra de la renuncia de Raed Arafat, un doctor rumano nacido en Palestina, quien ayudó a construir el Servicio Móvil Nacional de Emergencia para la Resucitación y Liberación (SMURD) –un servicio visto como un ejemplo de la mejor práctica a nivel de Europa. El Dr. Arafat renunció después de una disputa televisada con Traian Băsescu, el presidente de Rumania. Este último apoyaba la adopción del proyecto de una nueva ley de salud, que promovía la privatización del sistema nacional de emergencia médica. Las protestas tomaron por sorpresa a la antigua

El espectro de la crisis financiera global fue ignorado en gran medida por los políticos rumanos, quienes estaban ocupados con las campañas para las elecciones presidenciales y generales de 2008 y 2009. Pero, a principios de 2010, Rumania enfrentaba un colapso económico. Para evitarlo, el gobierno y el Presidente Băsescu hicieron una petición al FMI y a la Unión Europea, quienes le prestaron dinero a Rumania bajo unas condiciones muy estrictas. Con este panorama, en mayo de 2010, el gobierno de centro-derecha rumano adoptó una serie de duras medidas de austeridad: los salarios de los empleados del sector público se redujeron en un 25%, algunas pensiones empezaron a tener impuestos, se redujeron beneficios so-

ciales, el valor del impuesto agregado se incrementó de 19% a 24%, y miles de empleados del sector estatal fueron despedidos. La crisis económica, combinada con las medidas de austeridad, devastaron el sector privado de Rumania y ahuyentó a potenciales inversionistas extranjeros.

Durante esta época de dificultades económicas, resurgieron viejos males aparentemente olvidados. A pesar de algunos cambios importantes en el marco legal para combatir la corrupción, la mayoría de los rumanos estuvieron (de nuevo) insatisfechos con la amplia corrupción de los políticos y las instituciones estatales. Reportes de los medios de comunicación y de organizaciones no gubernamentales han revelado numerosos tratos sospechosos (y muchas veces

>>

Y la impresionante fuerza policial despachada para controlar a los manifestantes.
Foto por Vlad Petri.

coalición del gobierno, la oposición política y a los expertos, pues muchos de ellos creían que “la polenta no explota”. Según *The Economist* (“Disturbios en Rumania: La batalla de Bucarest” [“Rioting in Romania: the battle of Bucharest”], enero 16, 2012), esta última es “la frase poética que los rumanos utilizan para describir la típica actitud de aceptación resignada del país”.

La renuncia de Raed Arafat fue el evento desencadenante, pero las demandas de los manifestantes se enfocaron en un amplio espectro de temas: las medidas de austeridad adoptadas por el antiguo gobierno de centro-derecha, la crisis económica en curso, la amplia corrupción percibida en los políticos, la supuesta indiferencia de la antigua coalición gubernamental a las dificultades y necesidades del pueblo. Algunos analistas locales y extranjeros han visto a estas protestas como la versión rumana del movimiento de los *indignados* por varias razones: primero, los temas de insatisfacción eran muy diversos, desde pensiones a salud, de derechos de las mujeres a beneficios para pensiones alimenticias, salarios y problemas ambientales. Segundo, las demostraciones rumanas fueron apoyadas por manifestantes de diversas extracciones sociales. En la Plaza Universitaria de Bucarest y en otras ciudades, las multitudes de protestantes incluían a pensionados, estudiantes universitarios, individuos desempleados, empleados de compañías multinacionales, fanáticos del fútbol (los llamados “*ultras*”), respetados profesores universitarios, feministas, partidarios de partidos de extrema derecha o populistas, radicales de izquierda, “hipsters” y habitantes de la calle. Tercero, los principales medios de movilización fueron Internet, redes



de celulares y televisión. Cuarto, algunos de estos temas de insatisfacción eran de carácter global o transnacional (por ejemplo los temas ambientales, derechos de las mujeres, las políticas del FMI y el comportamiento irresponsable de las instituciones financieras). Quinto, algunos de los temas de insatisfacción eran prestados directamente (en inglés) del arsenal simbólico de los *indignados* y del movimiento *Occupy Wall Street*. Por encima de todo, como en otras partes del mundo, y en Rumania también, los protestantes estaban unidos por su crítica explícita y rechazo a todos los políticos actuales.

Figuras clave del anterior gobierno de centro-derecha intentaron restar importancia a estos eventos e insultaron a los protestantes llamándolos “lumpen ineptos y violentos”, “gusanos” o “individuos neuróticos”. Para finales de enero, sin embargo, el Primer Ministro Emil Boc renunció, el proyecto de ley de salud fue retirado, el Dr. Arafat fue restituido como Subsecretario de Estado en el Ministerio de Salud, y el nuevo gobierno anunció que intentaría aumentar los salarios de los empleados en el sector estatal. El nuevo gobierno de centro-derecha duró solamente unos meses y eventualmente cayó debido a una moción de censura puesta por la oposición. Aunque, desde un punto de vista cuantitativo, las protestas rumanas tuvieron un número mucho menor de personas comparado con España, el impacto de estas protestas ha sido extremadamente

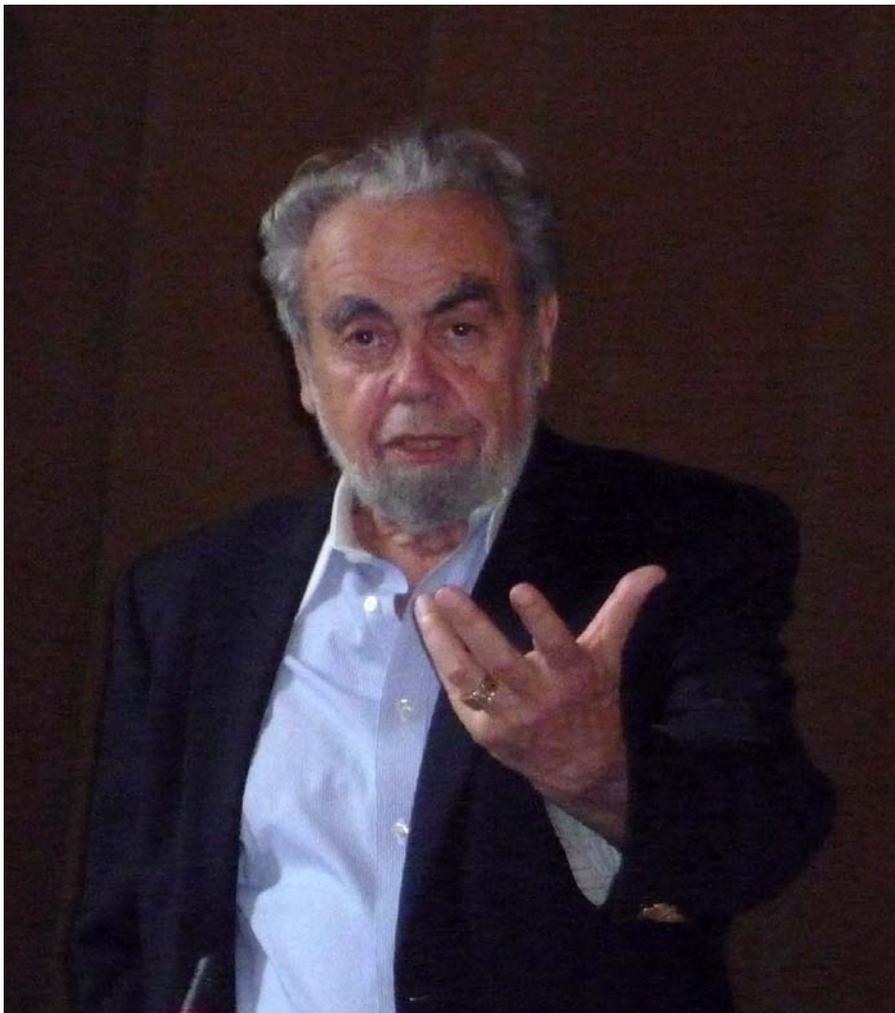
poderoso. Según algunos analistas, los eventos de enero de 2012 marcaron el inicio de una nueva era de participación cívica en Rumania.

Junto con otros colegas rumanos (sociólogos, antropólogos y analistas de medios de comunicación) hemos editado un libro sobre las protestas de enero de 2012 –*The Winter of Our Discontent: The Romanian Protests of January-February 2012 (El invierno de nuestro descontento: las protestas rumanas de enero-febrero de 2012)*. Algunos dirán que es todavía muy temprano para hacer un análisis en profundidad de los eventos de enero de 2012. Nosotros sostenemos, sin embargo, que no es muy temprano para un enfoque de sociología pública sobre las recientes protestas rumanas. Con este panorama, nuestro volumen intenta alcanzar a una amplia audiencia al proveer análisis sociológicos sobre temas públicos así como una plataforma de diálogo para aquellos que presenciaron y aquellos que participaron en las protestas recientes. No hemos hecho ningún esfuerzo por extraer “conclusiones generales” de estos eventos sino, según la propuesta de sociología pública de Michael Burawoy, nuestro objetivo ha sido simplemente el ofrecer diferentes puntos de vista y opiniones sobre las protestas. Los lectores interesados en este volumen pueden entrar a la página web en inglés.

<http://www.proteste2012.ro/en.html> ■

> La sociología rumana más allá de la globalización

por Ioana Florea, Universidad de Bucarest, Rumania, y Delia Badoi, Universidad de Bucarest, Rumania y EHESS París, Francia.



Michael Cernea Universidad de George Washington (EEUU), regresa a Rumania a recibir un distinguido premio por su trayectoria de contribuciones a la sociología.

qué pueden hacer verdaderamente los investigadores con el conocimiento sociológico y cómo podemos generar mejores políticas, basadas en investigaciones sociológicas.

Titulada “¿Más allá de la globalización?”, la conferencia se convirtió en una plataforma para un debate de tres días –justo como se pensaba y justo como debería ser cualquier evento científico. Uno de los primeros debates trataba la pregunta del título: ¿por qué está ahí?, ¿qué significa?, ¿han sido nuestras vidas sociales transformadas “más allá de la globalización”?, ¿qué hay verdaderamente más allá de la globalización? Como cualquier buen debate, quedó abierto.

En el mundo académico, junio es conocido como un mes repleto de eventos, presentación de exámenes y evaluaciones, fechas de cierre de aplicaciones a proyectos de investigación, aplicaciones a escuelas de verano, conferencias de fin de semestre. En esta tradición, el junio de 2012 empezó bien en Bucarest, con la conferencia internacional de la Sociedad Sociológica Rumana (SSR), celebrada en la Facultad de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Bucarest. La SSR, fundada en 2008, es un cuerpo profesional

creciente, que reúne tanto a investigadores sociales jóvenes como a investigadores reconocidos de todos los departamentos de sociología alrededor del país, en más de 30 grupos de trabajo y secciones. Desde 2008, han surgido más y más debates acerca del estado público de la sociología rumana, especialmente en las conferencias anuales de la SSR en Cluj-Napoca y, más recientemente, en Bucarest. El enfoque principal de la conferencia de este año era señalar el papel y la utilidad de la sociología en la vida social. Otros puntos focales de la conferencia tuvieron que ver con

Las sesiones plenarias al principio de la conferencia desencadenaron otra ronda de debates. Los profesores Michael Burawoy (Universidad de California, Berkeley), Lazăr Vlăsceanu y Marian Preda (Universidad de Bucarest) iniciaron debates sobre sociología pública –por qué y quién la necesita, cuáles son sus relaciones con otras “sociologías”, qué puede hacer y cómo. Y, a propósito del debate iniciado por Michael Burawoy y el desafío para la sociología rumana, ¿son realmente capaces los sociólogos y sociólogas de hablarle al público, y si esto pasara, cómo podría afectar

>>

esto a la sociología? La controvertida discusión acerca de la sociología pública rumana fue iniciada por el profesor Lazăr Vlăsceanu, presidente del Comité Científico de la SSR, quien argumentaba que, en Rumania, la sociología ha fallado en atraer al público y en conectar su conocimiento con las vidas de las personas.

Hoy, hay una visión crítica y reflexiva creciente sobre cómo la sociología, como un dominio científico, responde a las necesidades sociales de Rumania. En este contexto, la mesa redonda de Michael Burawoy sobre sociología pública creó muchos debates interesantes sobre el contexto actual de la sociología profesional en Rumania, y muchas críticas sobre el estatus público de la sociología rumana. La sociología pública en Rumania parece ser, por un lado, marginalizada y, por otro, deseable porque los sociólogos y sociólogas deben ser capaces de comunicarse con el público. Cuando empezamos a discutir sobre el significado y la existencia de una buena sociología pública, los legados de la sociología nacional son importantes. Así, el sociólogo Michael Cernea nos recordó, durante su mesa redonda, que Rumania tiene una tradición de sociología pública: “*sociología militans*” desarrollada por Dimitrie Gusti en la “Escuela de Sociología Rumana” en 1921.

Algunos sociólogos rumanos buscaron a la sociología pública en la historia de la teoría sociológica en Rumania. Hasta cierto punto, la sociología rumana ha confrontado el problema de conectar la teoría social con la práctica social (en términos de Wright Mills). Quizá primero debamos desarrollar una conexión más cercana entre la investigación empírica y la teoría social, y de esa forma crear una sociología profesional fuerte en Rumania como fundamento de una presencia pública efectiva. Si el problema en Rumania es que los sociólogos no crearon una sociología pública, es porque Rumania no tiene sociólogos que estén comprometidos con la esfera pública, compromiso que puede

generar o profundizar los debates correspondientes en un nivel científico. Como dijo Michael Burawoy, “los sociólogos están presentes solamente en tiempos electorales, y después de eso desaparecen”. ¡Ese definitivamente no es el camino hacia una vibrante sociología pública rumana!

Los desafíos de la sociología pública son un problema, no solamente en Rumania sino en todos los países. Como en otros lugares, puede ser muy arriesgado salir a la luz en la forma de una sociología profesional que le tiene miedo a los debates públicos científicos. El hecho de que haya una tensión permanente entre sociología profesional y sociología pública hace más difícil que sociólogos y sociólogas se comprometan en la esfera pública. Desde luego, no hablamos solamente de comprometerse sino también de intervenir para crear cambios sociales. Los sociólogos y sociólogas rumanas también estuvieron pensando en la pregunta: “¿puede la sociología generar movimientos sociales?”. Siguiendo la concepción de “intervención sociológica” de Alain Touraine, los sociólogos públicos deben también entender que la sociología no puede transformar el mundo sino que sólo puede ayudar a entender cómo funciona. Una buena sociología pública está fuertemente asociada con la sociología profesional y está dedicada a traducir los problemas sociológicos a un lenguaje accesible a diferentes públicos.

El profesor Jean-Claude Kaufmann (Universidad René Descartes, París V) estimuló nuestras discusiones sobre la pregunta de la formación de la normalidad y las normas, vinculando así la perspectiva macro de la globalización con las observaciones micro de la vida cotidiana. El profesor Michael Cernea presentó una historia personal de la sociología rumana, combinada con un relato de su participación en proyectos del Banco Mundial –abriendo así el camino a los debates de lo viejo *versus* lo nuevo, y de lo local *versus* lo global en los desafíos en

sociología y política pública. La profesora Marian Preda estimuló la discusión acerca de los riesgos sociales y las desigualdades que se esconden detrás de la globalización –las deudas pasadas y presentes que deben ser pagadas por futuras generaciones, cambios demográficos y los peligros de la sociedad de consumo.

Con estos temas en los discursos de apertura y con participantes para nada tímidos al preguntar, incluso a reconocidos profesores en el intimidante gran salón donde se llevaron a cabo las plenarias, ¡ustedes pueden imaginarse la ola de debates que se propagó a través de la conferencia! Sumado a esto, cada panel (¡y había casi 40!) tuvo su sesión de preguntas y respuestas –creando así otra ola de discusiones.

Por último pero no menos importante, los jóvenes investigadores sociales que asistieron a la conferencia pudieron tomar ventaja de este momento global –una reunión de colegas no sólo de todo el país sino del mundo. Era una ocasión rara y especial para los estudiantes rumanos con acceso limitado a fondos académicos. Se crearon nuevos grupos de trabajo dentro del marco de la Sociedad Sociológica Rumana. Se planearon nuevos proyectos conjuntos de investigación, volúmenes y artículos. También fue una ocasión para criticar severamente el monopolio de la *ISI Web of Knowledge* sobre la evaluación de trabajos académicos. Como jóvenes investigadores sociales, desde luego, ¡disfrutamos de un buen debate crítico! ■

> **CriticAtac:** **Un manifiesto anti-capitalista desde Rumania**

por **Victoria Stoiciu, Criprian Siulea, Mihai Iovanel, Ovidiu Tichindeleanu, Costi Rogozanu, Florin Poenaru y Vasile Ernu**, todos representantes de **CriticAtac**



Miembros de CriticAtac: Victoria Stoicu, Vasile Ernu y Ciprian Siulea presentándose a Michael Burawoy.

El editor de *Diálogo Global* descubrió a este grupo emprendedor y de mente abierta mientras visitaba Rumania. CriticAtac colaboró con el departamento de sociología de la Universidad de Bucarest para organizar un coloquio sobre “Marxismo después del comunismo”, al que asistió una gran audiencia. Esto pareció ser una ruptura sorprendente en esta parte del mundo donde el marxismo ha sido profundamente desacreditado por su asociación con el pasado soviético.

>>

CriticAtac es un grupo social, intelectual y político, fundado en septiembre de 2010 en Bucarest. La ideología de nuestro grupo es de izquierda, pero no somos una facción ideológica y no vamos por ahí dándonos palmadas en la espalda por la brillante y concertada línea de nuestro pensamiento. Uno de nuestros principales objetivos era el de crear algo nuevo en una esfera pública más bien decaída, inarticulada, rutinizada y autoritaria, y esa es una de las razones de nuestra diversidad.

CriticAtac no es un grupo académico, aunque tenemos conexiones académicas. Tenemos una plataforma electrónica www.criticatac.ro, pero también vamos más allá del espacio en línea y organizamos reuniones, seminarios y debates en las universidades. En noviembre de 2011, organizamos el Foro Social Rumano, que juntó a todos los grupos y movimientos sociales importantes de Rumania para discutir problemas cruciales de nuestra sociedad: bienes públicos, formas de protestas, democratización. Luchamos por hacer que las personas se comprometan con temas sociales y políticos, y por atraer nuevas audiencias a la esfera pública que está ahora en el punto del colapso. Demasiadas personas no tienen voz ni representación, mientras

que “la escritura de la agenda” está en manos de los pocos de siempre.

Como partidarios entusiastas del mercado, los intelectuales convencionales de la Rumania de hoy han aprendido a entretener al público y a perpetuar un cautivo mercado cultural que no lleva a ningún lado. Tenemos un “libre mercado” intelectual donde los criterios de éxito prevalecientes son los legados y los arreglos oligopólicos. También estamos en un serio estancamiento cuando se trata de temas: anti-comunismo, la obsesión con la “Occidentalización”, el pro-capitalismo compulsivo, y el elitismo agresivo parecen ser temas bovaristas que no nos han llevado a nada durante los últimos 20 años desde la caída del régimen comunista, en parte porque están diseñados a no llevarnos a nada.

Comentamos la mayoría de los temas de la agenda pública, así como temas que consideramos fundamentales en nuestra sociedad: igualdad, el derecho individual y social de seguir un camino propio, discriminación y privilegio, desigualdad e igualdad de oportunidades, relaciones entre empleadores y empleados, relaciones entre sociedad y Estado, el futuro del sistema político, y muchos más. Más aún, pretendemos discutir todo esto

en una manera relevante y accesible. Sin embargo, no estamos interesados en activismo anti-corporativo de farsa, “ambientalismo” fanático, o un anti-consumismo de moda sin argumentos sólidos.

No queremos hacer parte de la política partidista. Las limitaciones y el ritualismo de nuestro actual sistema político están tan profundamente arraigados que la política genuina solo puede ser realizada por fuera de ese terreno. Queremos tener un impacto político desde fuera del establecimiento pero no desde la posición de una sociedad civil que coquetea con el sistema político, o desde la posición de una sociedad civil sugiriendo condescendentemente políticas públicas o estrategias políticas oportunistas para los partidos. Todos estos son juegos de alto nivel que restan importancia a la separación de lo civil y lo político. Por el contrario, pretendemos introducir a la ecuación política lo que se requiere con urgencia: la idea de que la democracia representativa debe representar a todos y todas y que la política no debe ser confinada a élites políticas, tecnocráticas o intelectuales. Y antes de concebir cualquier propuesta de política pública, queremos reformar radicalmente los lentes por medio de los cuales examinamos los problemas de hoy. ■

> Tres años de Sociopedia.isa

por Bert Klandermans, Universidad VU, Ámsterdam, Holanda, y Vicepresidente de Finanzas de la AIS, 2002-2006

Hace algunos años, el Comité Ejecutivo de la AIS discutió la posibilidad de publicar un volumen anual de reseñas de artículos. La propuesta era producir una revista virtual en lugar de un libro. Pensamos que la producción de un libro tomaría tanto tiempo que los artículos ya estarían desactualizados al momento de publicación. Una revista en línea, por otro lado, puede publicar una contribución apenas esté lista, y no tiene el problema de los olvidos de fechas. Michel Wieviorka, Bert Klandermans e Izabela Barlinska se juntaron y discutieron lo que sería el Proyecto Presidencial de Wieworka. Como había desarrollado una idea similar, Kenji Kosaka se unió a los fundadores. Nació Sociopedia.

Para reconocer la afiliación a la AIS y para distinguirla de otras iniciativas se llamó *Sociopedia.isa*, un nuevo concepto en la producción y diseminación del conocimiento. Combina lo mejor de dos mundos: una rápida publicación utilizando Internet y la calidad científica asegurada por una edición y revisión de pares imaginativa y concienzuda. Mientras que los editores experimentados y los pares aseguran la más alta calidad posible, Internet permite poner a disposición artículos sobre el estado del arte de temas varios. *Sociopedia.isa*, entonces, ofrece una “ciencia social viva”. Promete a los usuarios entradas actualizadas, revisadas regularmente. Después de dos años, se les pide a los autores de los artículos originales actualizar su entrada. Más aún, cada entrada tiene una sección de discusión complementaria.

Tres años atrás se subieron los cinco primeros artículos. Desde su inceptión, *Sociopedia.isa* ha publicado 35 artícu-

los de una amplia gama de temas que incluyen protesta, conflicto social, roles de género, estudios del desastre, salud y enfermedad, diáspora, memoria, movilidad, vida cotidiana, transnacionalismo inmigrante, secularización y reflexividad. Usando su contraseña de la AIS, los miembros de la AIS tienen acceso a *Sociopedia.isa* a través de la página de la AIS o de Sage. Cada 3-4 meses, cinco artículos de la AIS se ofrecen gratuitamente. *Sociopedia.isa* ha sido visitada por miles de usuarios.

Las entradas a *Sociopedia.isa* pueden ser enviadas por correo electrónico a sociopedia.isa.fsw@vu.nl. A los interesados se les aconseja revisar los Procedimientos de Envío de Sociopedia que se pueden encontrar en la página web de la AIS. Un artículo típico de *Sociopedia.isa* tiene 7.000 palabras excluyendo la bibliografía. Los artículos deben estar en inglés, pero *Sociopedia.isa* anima a los autores a enviar simultáneamente una copia en otro idioma como francés o español. El autor debe asegurarse, sin embargo, de que el artículo traducido sea idéntico a la versión en inglés. Un artículo típico de *Sociopedia.isa* tiene la siguiente estructura: una visión general de los enfoques teóricos; revisión de la evidencia empírica; una evaluación de la investigación hasta la fecha; una discusión sobre la dirección futura que la teoría y la investigación pueden tomar. El artículo debe ser completado con los siguientes tres elementos: referencias citadas, sugerencias anotadas para una lectura más profunda (“Leer este artículo porque...”); y una corta biografía de aproximadamente tres oraciones.

Bert Klandermans es el Editor de *Sociopedia.isa*. Los Editores Asocia-

dos son: Devorah Kalekin-Fishman, Kenji Kosaka, Elisa Reis, Arturo Rodríguez Morató y Henri Lustiger Thaler. Como regla general, los artículos deben ser enviados al menos a dos pares externos. En principio, los editores trabajan con los autores hasta que la entrada se considere aceptable. Una vez el artículo es aceptado, se publica en pocas semanas. Desde 2013, cada año se seleccionarán 8-10 entradas de *Sociopedia.isa* para publicación en la *Edición de reseñas de Current Sociology* –una de las dos revistas arbitradas en papel de la AIS. Esto hace más atractivo el publicar en *Sociopedia.isa*.

Hay una última innovación, llamada el *Coloquio Sociopedia.isa*, el cual es una extensión de la revisión estándar de los artículos de *Sociopedia.isa*. Se sigue el mismo proceso de edición y de revisión de pares, con editores experimentados y pares revisadores para asegurar la más alta calidad posible. El *Coloquio Sociopedia.isa* comenzará con el resumen de la postura de un autor reconocido sobre un tema o problemática sociológica particular, seguido por tres o cuatro artículos que se dirigen y evalúan el enfoque del artículo principal. Los tres o cuatro comentaristas harán el papel de discusión crítica. Henri Lustiger Thaler está preparando un Coloquio sobre “Cosmopolitanismo”; mientras que Devorah Kalekin está preparando uno sobre “La sociología de los sentidos”.

Animo a todos los y todas las que estén interesados en escribir una revisión de su campo para *Sociopedia.isa* que la envíen a: sociopedia.isa.fsw@vu.nl. ■

> Un mejor servicio de salud para todos

por **Ellen Kuhlmann, Universidad Goethe, Fráncfort, Alemania, Presidenta elegida para el CI52 (Sociología de las Profesiones), Claus Wendt, Universidad de Siegen, Alemania, Miembro de la Junta del CI19 (Pobreza, Bienestar social y Política social), e Ivy Bourgeault, Universidad de Ottawa, Canadá, Vicepresidenta del CI15 (Sociología de la Salud)**

Un mejor servicio de salud para todos los ciudadanos es clave para combatir la desigualdad social y la pobreza, y tiene prioridad en las agendas de los diseñadores de política alrededor del globo. Aparte de sus muchas diferencias, los sistemas emergentes de servicios de salud en el Sur Global y en Oriente, así como en los estados de bienestar establecidos de Occidente buscan mejorar la organización, envío y accesibilidad a la asistencia médica. Esto incluye nuevos modos de gobernar a los profesionales de la salud. En estos procesos, la responsabilidad social y los servicios del sector público han demostrado ser cruciales para la salud de la población, aunque los mercados y la administración tienen una posición ventajosa en el actual clima de restricciones financieras. Hay una necesidad urgente de más soluciones creativas en la política que sean sensibles a las realidades de las relaciones de poder.

El Segundo Foro de la AIS en Buenos Aires fue una oportunidad óptima para marcar el campo emergente de política y servicios de salud desde una perspectiva sociológica y de resaltar los beneficios de un enfoque internacional. (Ver también *Current Sociology*, Edición Especial, julio 2012.) Este nuevo campo es por naturaleza interdisciplinario y, consecuentemen-

te, hicimos llamados para sesiones conjuntas. La respuesta fue sobreabundante y gracias a nuestros comités anfitriones, el CI15 (Salud) y el CI19 (Política social) organizaron sesiones conjuntas sobre “mejor servicios de salud para todos”, mientras que el CI15 y el CI52 (Grupos Profesionales) tuvieron una sesión conjunta específicamente sobre gobernanza profesional. Todas las sesiones se llenaron de presentaciones y fueron escenario de unos debates muy animados.

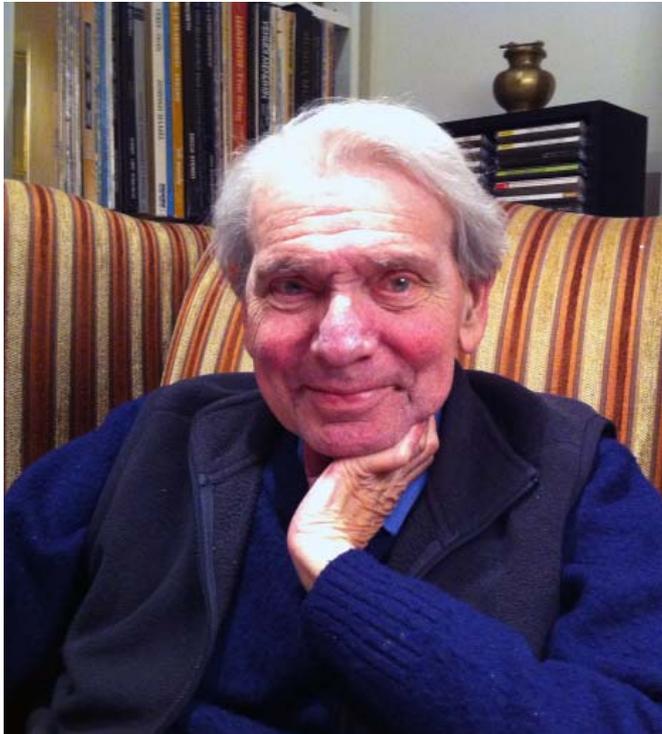
“Una respuesta abrumadora en las sesiones conjuntas”

Las sesiones fueron una plataforma para la discusión de qué importa en las políticas y servicios de salud, y qué se puede aprender de las experiencias internacionales. De forma más fascinante, y de hecho única, las sesiones conjuntas trajeron a investigadores de todos los continentes, y las barreras lingüísticas fueron sobrepasadas creativamente por presentaciones y discusiones bilingües. Los participantes venían de Norte y Suramérica, de varios países europeos y Australia, así como de Nigeria, Sudáfrica y Japón.

Los temas más importantes incluyeron los desafíos de la investigación comparada en el dinámico y diverso sector de la salud. Hubo sugerencias para complejizar las tipologías, sobre la necesidad de conectar los niveles de investigación macro y micro, y acerca del uso de un amplio espectro de indicadores. Otro tema clave fue la cuestión de las desigualdades. No faltaron ejemplos de una brecha cada vez más grande y persistente en la accesibilidad a la atención médica; esto incluye igualdad de género, servicios de salud de mujeres y derechos reproductivos, así como problemas de cultura, lenguaje, lugar y etnicidad que pueden crear desigualdades. Los temas comunes a diversos países fueron la relevancia de los derechos y la importancia del acceso universal a la atención en salud; el papel de los movimientos y actores sociales; y el cambiante equilibrio entre los servicios de salud públicos y privados. Otro grupo de discusiones se dirigía a la complejidad de la gobernanza profesional y la necesidad de un manejo más eficiente de los recursos de salud humana.

Sin duda, las sesiones conjuntas añaden un gran valor a los CIs existentes y estamos ansiosos de concretar futuras colaboraciones, habiendo ya construido puentes para Yokohama. ■

> Obituario: Ivan Varga, 1931-2012



| Ivan Varga en su casa en Kingston, Canadá.

Ivan Varga vivió muchas vidas. Una de ellas involucraba la devoción inagotable a la AIS y en particular al CI22 (Sociología de la Religión), por el cual es recordado gratamente por muchos. El siguiente obituario fue escrito por su esposa y su hija, Eva Varga y Christina Varga.

El Dr. Ivan Varga defendía lo que creía, sin importar lo peligroso o impopular de sus opiniones. Venía de una familia judía asimilada en Budapest, Hungría. Durante la Segunda Guerra Mundial, salía sin su estrella amarilla en los toques de queda para judíos, en aras de conseguir más raciones de comida, arriesgándose así a que lo arrestaran y le dispararan en el Río Danubio.

Sobrevivió a esto, sólo para ver cómo el sueño de liberación de los rusos se convirtió en la pesadilla de un régimen opresivo. Pero él no pasó desapercibido; en lugar de eso, habló y escribió críticamente sobre el régimen, convirtiéndose en un objetivo durante la revuelta de Hungría

en 1956. Escapó a Polonia, y cuando el ambiente estaba más seguro para que regresara a Hungría, se encontró en la lista negra para encontrar trabajo durante años.

Después de la guerra, estudió con luminarias como Georg Lukács, para luego obtener su doctorado. Él y Eva Launsky se casaron en 1961 y Christina nació en 1968.

El haber aprendido muchos idiomas, incluyendo inglés, le permitió a Ivan salir de Hungría para enseñar en una universidad en Tanzania, acompañado por su familia. Pero después de que culminara el período de cuatro años, ellos decidieron huir, dejando atrás un certero pero gris futuro en Hungría por un futuro completamente desconocido en Occidente. Aterrizaron en Alemania, con nada más que sus ropas, un par de artefactos africanos y su educación.

Él enseñó en universidades en Alemania, pero después de un año, fue reclutado para enseñar sociología en la Universidad de Queen en Kingston, Canadá. Allí se quedaron hasta su jubilación en 1966, cuando se convirtió en Profesor Emérito.

A lo largo de su carrera, persiguió sus intereses en la sociología del arte y la cultura, y de la religión, añadiendo después un nuevo interés en el estudio del cuerpo. Trabajó globalmente, colaborando con colegas alrededor del mundo, incluyendo una beca para investigación en el Centro de Estudio de Religiones del Mundo en Harvard, e investigaciones en Francia y Hungría.

Después de jubilarse, continuó escribiendo y editando publicaciones internacionales, y organizando y yendo a conferencias en el extranjero. Continuó su trabajo de décadas con la Asociación Internacional de Sociología, particularmente en el Comité de Investigación de Sociología de la Religión. Después de culminar su período como presidente del Comité de Investigación, se convirtió en Presidente Honorífico, papel que mantuvo hasta su muerte. ■

> ¿Cuáles son las puertas que abre el “Acceso Libre”?

por Jennifer Platt, Universidad de Sussex, Reino Unido, y Vicepresidenta de Publicaciones de la AIS, 2010-2014

El “acceso libre” es un movimiento que se está expandiendo rápidamente más allá de su origen, y trae consigo algunas amenazas al acercarse a las ciencias sociales. La idea básica es simple y atractiva: cualquiera puede ser capaz de beneficiarse del conocimiento de investigación disponible en los artículos de revistas. Un elemento importante desde un extremo del movimiento ha sido la ira de los científicos naturales por los excesivos precios cobrados, y las ganancias hechas, por algunas editoriales de las revistas que ellos usan, que ha conllevado a un boicot de las revistas de Elsevier. Un tema ideológico más reciente, crucial a la nueva política del gobierno británico, es que los productos realizados con fondos estatales deben estar disponibles gratuitamente a los ciudadanos del estado. La idea es que las empresas se beneficiarían de este acceso y por tanto promoverían el crecimiento económico na-

cional. Varios cuerpos importantes de financiación en EEUU y Gran Bretaña ahora requieren que las investigaciones que financian sean publicadas solamente en revistas que provean acceso libre a los lectores –presionando así a las revistas para que cambien sus prácticas.

Actualmente, el sistema normal es que las editoriales producen revistas, y el acceso a ellas depende del pago de una suscripción. Hoy por hoy, es más usual que las universidades paguen estas cuotas, para después ofrecer a sus estudiantes estas revistas de forma gratuita y en línea. Esto se complica por el hecho de que las editoriales más importantes ahora venden suscripciones a bibliotecas en forma de grandes paquetes de revistas en lugar de hacerlo individualmente, lo cual da acceso a muchas pero a un precio considerable. A los autores de estos artículos no se les paga, y una considerable parte de trabajo no remunerado queda a cargo de

las universidades, pero no hay duda de que los procesos de producción también tienen costos considerables, que deben ser cubiertos de alguna manera.

Se están discutiendo ampliamente dos modelos alternativos de “acceso libre”. El modelo “dorado” requiere que los autores [asumiendo que se refiere a sus universidades o al cuerpo financiador] paguen una suma sustancial para cubrir con los costos de publicación, pero los artículos estarán abiertos a los lectores sin costo. El modelo “verde” no requiere que los autores paguen, pero requiere que el artículo sea depositado en algún repositorio accesible, quizá después de un período de embargo de 6 o 12 meses (mucho tiempo para la velocidad de algunos campos de ciencia natural) para dejar algún incentivo a las suscripciones.

Bajo cualquier modelo, los autores se beneficiarían de más lectores que

>>

acceden a su trabajo, y los lectores se benefician al tener este acceso. ¿Pero cuáles son los otros efectos?

- Dorado: Gran parte de los autores de países pobres no podrían publicar en revistas de países ricos a menos que tengan una beca de un cuerpo financiador internacional. En sociología, ciertamente no es automático que la financiación de los artículos de investigación esté basada en becas. No es claro si los autores sin este tipo de financiación vayan a estar exentos de estos costos. Las administraciones de las universidades más pobres incluso en países ricos pueden limitar las publicaciones de sus autores. Las universidades ahorrarán el dinero que gastan ahora en las suscripciones, pero no lo usarán necesariamente para financiar investigaciones. La investigación disponible parece que será reducida, y más sesgada en su espectro.

- Verde: Nadie va a pagar los costos de publicación, a menos que el embargo haga que las bibliotecas o los lectores estén preparados para pagar por un acceso más temprano a los contenidos de las revistas. (La semi-vida de los artículos de revistas de ciencias sociales es considerablemente más larga que un año.) Los editores entonces tenderán a

preferir el modelo dorado. Las sociedades científicas como la AIS, que probablemente ven el pago de autores como inaceptable, podrían perder una parte significativa de sus ingresos de publicaciones, ingresos que soportan otras actividades.

“El Acceso Libre puede tener graves implicaciones para la AIS”

Hay variantes de los modelos básicos que no podemos explicar aquí. Se acepta que podría haber revistas “híbridas” que estén preparadas a dejar algunos artículos en repositorios y otros no; esta es la política actual de la Asociación Sociológica Americana. Algunas revistas podrían actuar con el incentivo perverso de preferir artículos cuya financiación no requiera que sean de acceso libre. Los consejos nacionales de investigación británicos ahora requieren no solo acceso libre a los artículos publicados, sino también que provean acceso a sus datos para que puedan ser minados o reanalizados. ¿Cómo se relaciona

esto con los problemas de confidencialidad en las ciencias sociales?

Claramente la AIS debe desarrollar una política apropiada a su misión internacional, y sería de mucha ayuda tener información acerca de cómo están surgiendo estos problemas en la sociología mundial. Sabemos que en algunos lugares el sistema de publicación de revistas y de financiación es distinto de aquel visto como estándar en Europa y Norteamérica, y que la discusión en otros lugares puede hacer que aparezcan nuevas preguntas que debemos considerar. Estaríamos muy agradecidos si nos hacen saber cómo se ven las cosas desde donde ustedes están, y qué piensan sobre lo que debería ser la política de la AIS. Por favor escribirme a:

j.platt@asussex.ac.uk ■

> El equipo editorial indio

por **Ishwar Modi**, Presidente de la Sociedad Sociológica India, y Miembro del Comité Ejecutivo de la AIS, 2010-2014

Cuando estaba leyendo sobre el equipo editorial iraní de *Diálogo Global* (GD2.4), me sorprendí por el hecho de que casi todos ellos eran estudiantes de pregrado o de posgrado. Comparados con ellos, los miembros del equipo indio eran bastante más viejos y experimentados. El enfoque principal de nuestro equipo es proveer una traducción estándar en hindi del complicado lenguaje técnico de la disciplina, que a veces es un trabajo duro. Nos quedamos gratamente sorprendidos cuando muchos de nuestros colegas de otras universidades en el país nos dijeron que las versiones en hindi de *Diálogo Global* estaban siendo usadas como la matriz de traducciones hechas por sus estudiantes (de la versión de GD en inglés a hindi) para que pudieran comparar y observar en qué podían mejorar. En los círculos académicos indios se habla tanto de la versión en inglés como en hindi de *Diálogo Global* debido a su material global que es siempre muy interesante, informativo e ilustrativo. Así, estamos todos muy orgullosos de nuestra asociación con *Diálogo Global*. ■



El profesor **Ishwar Modi** es el padre fundador de los estudios del ocio en India. Es actualmente presidente de la Sociedad Sociológica India y director del Instituto Internacional Indio de Ciencias Sociales, así como miembro del Comité Ejecutivo de la AIS. También ha sido reelegido presidente del Comité de Investigación de la AIS en Sociología del Ocio (2010-2014). Al momento de su jubilación en el 2000, era director fundador del Centro de Estudios de Ocio y Turismo, de la Universidad de Rajastán, Jaipur (India). Después fue profesor invitado en el Instituto Indio de Investigación en Administración de Salud. También es el presidente fundador de la Asociación India de Estudios del Ocio. Es destinatario de una Membresía Vitalicia Honorífica de la Organización Mundial del Ocio y actualmente es un miembro fundador y socio de la Academia Mundial del Ocio. Ha organizado muchas conferencias nacionales e internacionales y ha sido autor, co-autor y editor de ocho libros.



Rajiv Gupta es actualmente Profesor y Director del Departamento de Sociología en la Universidad de Rajastán, Jaipur. Es un ávido estudiante de la sociología del marxismo. La Asociación India de Ciencia Social lo premió con el premio D.P. Mukerji al científico social sénior en el año 2007. Recientemente ha realizado un estudio sobre sociología de los libros de texto. Su libro, *Comunalización de la educación o educación de comunalización* [Communalization of Education or Education of Communalization], inició un debate nacional y avergonzó a los partidos políticos de derecha. Como un buen observador de la sociedad india, ha examinado fenómenos sociales como las relaciones agrarias, la violencia doméstica, los movimientos sindicalistas, el desarrollo urbano, la educación y la academia como profesión. Su trabajo doctoral trató sobre el papel de los intelectuales académicos en la sociedad india contemporánea. Como sociólogo público, siempre ha participado en varios movimientos incluyendo movimientos en contra de la economía neoliberal.



Rashmi Jain enseña en el Departamento de Sociología de la Universidad de Rajastán. Sus intereses se encuentran en el área del desarrollo y la comunicación, los estudios de globalización, la sociología de las leyes, los estudios del ocio y los estudios europeos. Ella ha coordinado también actividades de trabajo de campo para la Maestría en Trabajo Social. Actualmente se encuentra involucrada en un proyecto titulado "Sociedad y cultura de Rajastán bajo el impacto de la globalización". Sus trabajos publicados incluyen *Comunicando el desarrollo rural – estrategias y alternativas* [Communicating Rural development – Strategies and Alternatives]. Aparte de ser una académica, también ha dado voz a las mujeres desposeídas y colaborado con organizaciones de la sociedad civil en Rajastán.



Durante los últimos seis años, **Uday Singh** ha venido trabajando con el Instituto Internacional de India de Ciencias Sociales bajo el liderazgo dinámico de Ishwar Modi. Tiene una maestría en Administración Económica y Manejo Financiero de la Universidad de Rajastán. Como traductor de *Diálogo Global* está muy emocionado de aprender más acerca de variados fenómenos sociológicos y hechos alrededor del mundo.

> Sobreviviendo en los márgenes

Alexia Webster, fotógrafa, y Edward Webster, Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica, y antiguo presidente del Comité de Investigación de Movimientos Obreros (CI44)



Muchos de los trabajos que se están creando al interior de la ciudad de Johannesburgo son trabajos de supervivencia, o lo que se conoce ahora como trabajos precarios o economía informal. Estos incluyen peluqueros y comerciantes trabajando en las calles, mujeres y hombres lavando taxis a un lado de la carretera, otros trabajando desde su casa o en *shebeens* (tabernas sin licencia), así como aquellos que llevan carros a lo largo de las calles de la ciudad buscando papel o metal.

Hemos fotografiado a una de estas recicladoras informales de desechos, una mujer negra anciana en su camino a un centro de reciclaje. A primera vista parece una aparición ya que no podemos identificarla con la carga que estaba llevando en su

espalda. Pero al mirar de cerca se ven partes de su cuerpo cargadas de bolsas de desechos reciclables. Ella no es una víctima indefensa; es una trabajadora productiva. Pasa diez horas al día recogiendo papel para después llevarlo en su espalda por las calles de Johannesburgo a venderlo en el centro de compra-venta. No es un trabajo en sentido convencional; es una estrategia para ganarse la vida. Ella no solo crea valor al reciclar el papel que compra una gran compañía multinacional; también limpia las calles. Es un trabajo "verde" pero ella gana solamente un promedio de USD 5 al día.

Lo que caracteriza a estos trabajadores informales es que son independientes. Ellos han capturado exitosamente un espacio económico en la ciudad, donde pueden

entrar a actividades económicas en formas muy distintas del empleo tradicional. La emergencia de estas actividades informales presentó a la sociología con un rompecabezas. Se asumía en las décadas de 1950 y 1960, siguiendo la visión teleológica de la teoría de la modernización, que las industrias dinámicas absorberían el rápido flujo de personas hacia las ciudades como en la Europa del siglo XIX. Esto, sin embargo, no ha pasado. En lugar de ello, las poblaciones urbanas del mundo en desarrollo han aumentado drásticamente, sobreviviendo gracias a actividades económicas informales de pequeña escala en vez de empleos formales. En la fotografía ella es invisible, pero ella hace parte de un ejército creciente de trabajadores precarios alrededor del globo. ■